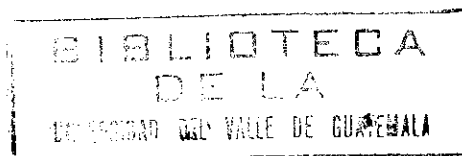


UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA
Facultad de Ciencias y Humanidades
Departamento de Letras

UNA PROPUESTA PARA LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA INFANTIL

Laura Patricia Jerez González



Guatemala

1999

UNA PROPUESTA PARA LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA INFANTIL

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA
Facultad de Ciencias y Humanidades
Departamento de Letras

UNA PROPUESTA PARA LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA INFANTIL

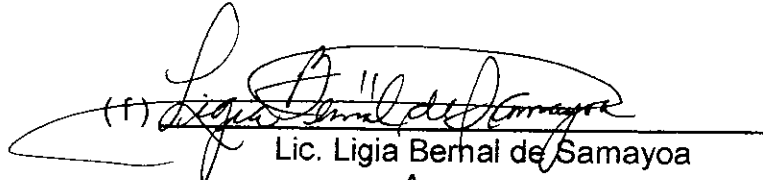
Laura Patricia Jerez González

Trabajo de investigación presentado para optar
al grado académico de Licenciada en Letras

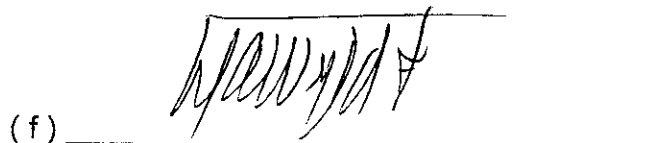
Guatemala

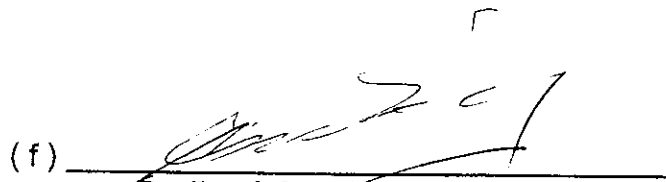
1999


Vo. Bo. :

(f) 
Lic. Ligia Bernal de Samayoa
Asesora

Tribunal:

(f) 
Lic. Gustavo Adolfo Wyld

(f) 
Dr. René Cordon Barreira

(f) 
Lic. Ligia Bernal de Samayoa

Fecha de aprobación: 12 de mayo de 1999.

A mis padres

A mi esposo

A mis hermanos

CONTENIDO

	Páginas
I. INTRODUCCIÓN	1
II. CONCEPTO BÁSICO DE LITERATURA	4
III. LA LITERATURA INFANTIL	5
IV. PRINCIPIOS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS	13
V. CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS	18
VI. LOS FINES DE LA LITERATURA PARA NIÑOS	25
VII. FORMAS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS	31
VIII. EL CUENTO	36
IX. POESÍA Y CANCIÓN DE CUNA	49
X. POESÍA COREOGRÁFICA	53
XI. TEATRO PARA NIÑOS	57
XII. TEATRO DE TÍTERES	62
XIII. PERIODISMO ESCOLAR	65
XIV. LA LITERATURA INFANTIL A TRAVÉS DEL TIEMPO	70
XV. REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL QUE JUEGA LA LITERATURA PARA NIÑOS FRENTE A LA TECNOLOGÍA	79
XVI. INVESTIGACIÓN DE CAMPO	87
XVII. CONCLUSIONES	94
XVIII. BIBLIOGRAFÍA	97

pequeño le encanta. Por ejemplo, las jitanjáforas le permiten mezclar sonidos y vocales, sin ningún significado entre sí, sólo por el placer que le producen.

Por medio de la literatura, el niño juega a ser un príncipe, un soldadito de plomo o una rana, y la niña, una princesa, un hada o una bruja. Ambos juegan con su imaginación y le dan vida a sus sueños dejándolos volar, aunque sólo sea por unos instantes.

El estudio de la literatura para niños ha cobrado mayor interés últimamente, y algunos pedagogos investigadores, como Adrián Ramírez Flores, Jesualdo Sosa, Daniel Armas, Antonio Robles, entre otros, han elaborado teorías sobre lo que hoy se conoce y se trabaja en relación con el tema; sus apuntes resultan sumamente valiosos por cuanto son la base misma de este estudio, al coincidir en muchos de los planteamientos.

El propósito general de este trabajo es presentar el valor real de la literatura infantil, exponiéndola desde su historia, sus características y sus posibilidades futuras, para que el docente pueda aprovecharla al máximo.

En virtud de lo anterior, se consideró necesario partir de los conceptos básicos de la literatura, con el propósito de establecer lo que no es literatura infantil y que durante años se había venido tomando como tal, hasta llegar a lo que realmente es literatura para niños.

Una vez establecido este concepto, no se podían ignorar las teorías que sobre la evolución del desarrollo psíquico del niño ha desarrollado Jean Piaget, pues sin ellas no se puede comprender la integración que el niño hace entre lo que es el mundo exterior y su propio mundo. Trabajar las características que la literatura

para niños debe tener para poder satisfacer plenamente las necesidades del infante, es objetivo fundamental de este trabajo.

Se tomaron para este estudio las formas de la literatura infantil que más gustan a los pequeños y, por lo tanto, las más conocidas. El cuento desempeña un papel primordial, no sólo por ser una de las formas genéricas más difundidas a través de los años, sino también por el entusiasmo con que se trabaja. Es indudable su valor dentro del campo de la educación. La poesía y el teatro son géneros que también tienen bastante aceptación entre docentes y niños, aunque no se puede negar que la primera ha sido más trabajada que la segunda, por lo fácil que le resulta al niño memorizar un pequeño poema. Sin embargo, últimamente se le está dando más interés al teatro; montar en escena una historia resulta una experiencia fascinante.

La literatura para niños motiva al pequeño de tal manera que se identifica, goza y crece con cada relato, con el héroe o el villano. Esto hace posible que el niño pueda recrear la obra, modificándola o adaptándola a sus necesidades.

En conclusión, la literatura para niños favorece la función docente, en virtud de la aceptación con que la recibe el niño de edad preescolar y la hace suya, y por la manera como él la vive y la disfruta, en uso pleno de su capacidad imaginativa.

II. CONCEPTO BÁSICO DE LITERATURA

La literatura es una expresión de la vida por medio del lenguaje, que posee ciertas condiciones. Para ser literatura debe contar con rasgos estéticos que despierten en quien la lea una intensa emoción. La literatura es un discurso de orden lingüístico, que ofrece una forma externa y una interna (estructura) adecuadas a los pensamientos que trata de comunicar y a las emociones que intenta suscitar.

Así, literatura, en el sentido más amplio, es el arte de crear o realizar belleza por medio de la palabra, al comunicar y expresar sentimientos. Científicamente, es un discurso que refiere, asevera y significa.

Una rama de la literatura es la literatura infantil, la cual, en los últimos tiempos, ha cobrado gran interés entre pedagogos y estudiosos que, además de conocer los principios de la literatura, se han dedicado al estudio del niño, conscientes de sus necesidades e intereses así como de su evolución psíquica.

Son los estudios realizados y la experiencia de estos pedagogos los que les permiten señalar que la literatura infantil es el arte de crear belleza por medio de la palabra, teniendo presentes las características específicas del desarrollo psíquico del niño orientadas hacia su imaginación y creación.

Por tanto, la literatura desarrolla en el niño la sensibilidad y estimula los sentimientos estéticos innatos, como la bondad y la dulzura, fuente de alegría y cordialidad, sentimientos que son básicos para que en el futuro estos niños se conviertan en adultos sanos y equilibrados emocionalmente.

III. LA LITERATURA INFANTIL

El niño, antes de poder expresarse, de estar capacitado para reproducir lo bello, es sensible a la influencia de la literatura. En la etapa preescolar el niño aprecia lo estético en forma contemplativa y más adelante de manera intuitiva, gracias a la imitación que es parte de su naturaleza y a la imaginación creativa que posee.

Conviene recordar, en este momento, que Benedetto Croce opina que el arte es mera intuición y que no se le puede considerar como un fenómeno físico ni utilitario, pues las producciones de los niños están muy lejos de este propósito; no es un hecho moral porque el niño por su misma edad no trata de moralizar; por último, no tiene carácter de conocimiento conceptual.

Tradicionalmente, se ha dado en señalar como **literatura infantil** a todos aquellos escritos en los que aparece el niño como figura central, ya sea lo que los niños escriben, o lo que se escribe acerca de o para ellos. También se aplica este término a las obras cuyos personajes son niños y, por último, y con mayor acierto, a las obras dedicadas expresamente a los niños, aunque muchas de ellas sólo sean expresión de mal gusto o de escasa capacidad creadora del autor, como se ha demostrado al darle al niño textos que no son propios para él, pero que, por ignorancia del adulto, los han puesto en sus manos antes de tiempo, confundiéndolo en vez de orientarlo o recrearlo.

De allí se deriva la confusión entre la literatura escrita para niños y aquella en que sólo se hace mención de ellos. Y surge la interrogante sobre cuál es realmente la literatura apropiada para niños.

La clasificación que propone el maestro Adrián Ramírez Flores aclara las dudas y evita las confusiones que se daban sobre lo que se ha considerado como literatura infantil, y que por práctica y acertada se presenta a continuación:

- A. Literatura escrita por los niños.
- B. Literatura añorada o balbuceante.
- C. Literatura con niños como protagonistas.
- D. Literatura para niños.

A. Literatura escrita por los niños

Es aquella que surge como producto de la actividad escolar, particularmente en la enseñanza del lenguaje, con propósitos de corrección, depuración y enriquecimiento del idioma. Es valiosa como recurso de aprendizaje, como medio de expresión creadora, o como manifestación de sus intereses; su valor es puramente didáctico. Pero deberá usarse así, y en la menor medida posible, para no caer en el didactismo, que está reñido con la expresión creadora libre. El maestro puede utilizarla para el conocimiento o reconocimiento de las diferencias individuales de sus alumnos.

Esta literatura escrita por los niños no puede ni debe recomendarse como lectura adecuada para otros niños, fuera del inmediato control del maestro, por las incorrecciones y deficiencias con que generalmente está escrita.

Dentro del terreno de la didáctica, dicha literatura puede aprovecharse como ejemplo para una corrección de las deficiencias presentadas. No se puede negar su valor dentro del campo de la estética, pues muchas veces va acompañada de otras manifestaciones artísticas como el dibujo, la pintura, el modelado. Sin

embargo, la circunstancia de ser una obra escrita por los niños no le da necesariamente el carácter de literatura para ellos; son otras las condiciones y calidades que le dan ese carácter, las cuales deben ser satisfechas por el autor, sea éste un niño o un adulto.

En cuanto a la selección de los temas que se pueden utilizar para las composiciones, Adrián Ramírez Flores (1969:27) propone la de Lombardo-Radice:

- “1. Lecciones oídas en la escuela.
2. Descripción de objetos, de cuadros, de monumentos, de lugares conocidos por los alumnos.
3. Observaciones sobre la vida de la escuela.
4. Referencias de las lecturas de libros, o parte de los mismos, sobre los cuales interesa al maestro que se fije una atención más reflexiva.
5. Comentarios.”

Esta propuesta contiene una intención educativa. Hay otras sugerencias en cuanto a los temas que se pueden tratar, y que sería interesante realizarlos sobre las descripciones de situaciones que se dan en la casa o la escuela, las historias contadas de nuevo, etc. Afortunadamente, en el medio en el que el niño se desenvuelve hay una gran cantidad de temas que el maestro puede tomar para orientarlo en cuanto a la creación de este tipo de composiciones que pasan a formar parte de sus experiencias y que más adelante él mismo valorará en su justa dimensión.

En este momento conviene decir que el medio por el cual el niño se expresa es la palabra, y el sistema que le permite lograr esta comunicación es el lenguaje, por lo que se debe tener en cuenta que, para que la formación consciente se dé, hay ciertas normas didácticas, como las que señala Seidemann:

- El grado o fase de la formación aislada.
- El grado o fase de la relación o conexión.
- El grado o fase de la formación unitaria.

Cada grado se propone obtener un rendimiento específico. En el de la formación aislada, el niño expone sus propias vivencias. Cuida tanto la forma como el contenido. La expresión va dirigida o guiada hacia la distinción de: objetos, movimientos, colores, formas, relaciones, acciones y posiciones.

La expresión será en frases breves y espontáneas. El niño expresa sus pensamientos sobre lo que forma parte de su círculo familiar y escolar.

En el grado de la relación o conexión, lo más importante es la comprensión del niño en cuanto al proceso de formación de las oraciones, es decir, el orden de las palabras dentro de una oración (sintaxis), así como el significado y la función de éstas entre sí. Se incluye aquí el ordenamiento de palabras, que lo lleva a realizar preguntas, mandatos, afirmaciones, deseos, etc.

En el grado de la formación unitaria, se propone familiarizar al niño con la composición literaria, por medio de experiencias directas en periódicos murales; más adelante, en el periódico escolar, en composiciones escritas, narraciones de hechos y descripciones detalladas, que deben caracterizarse por mantener la unidad en el conjunto de las ideas presentadas. Iniciar al niño en el lenguaje literario es uno de los fines específicos de la literatura para niños, y lo pone en condiciones de apreciar las formas depuradas y bellas de la expresión.

La narración y la descripción son las formas de la composición más usadas en la escuela.

Se entiende por narración la exposición de un hecho real o ficticio en toda su extensión. Consta de tres partes: exposición o presentación, nudo y desenlace. Lo más importante de la narración es que sea verídica o verosímil y que despierte interés.

La descripción presenta los objetos en todas sus formas, partes, cualidades y relaciones. Para que exista narración debe ocurrir "algo".

La narración y la descripción son casi inseparables, ya que es difícil describir sin narrar y viceversa. Ciclo narrativo o narración circular es la forma en la que aparecen los mismos personajes o en la que al final plantea de nuevo situaciones o reencuentros con personas del principio.

No se debe olvidar que esta literatura escrita por los niños sólo puede aplicarse en el caso de aquellos que ya saben leer y escribir, y que están aprendiendo las reglas de la gramática. No se aplica a los más pequeños porque todavía están en el proceso del aprendizaje de la comunicación.

B. Literatura añiñada o balbuceante

En nuestro medio muchas veces los padres, para demostrar el cariño y la aceptación que profesan al niño, inventan palabras, deforman las ya existentes y las convierten en diminutivos de diminutivos; o bien, exageran los adjetivos para crear vocablos o neologismos no necesarios en el idioma y que, a la hora del aprendizaje, sólo confunden al infante. Lo peor es que estos vocablos se utilizan en historias o cuentos que se les narran a los niños.

Esta situación ha dado como resultado lo que se conoce como literatura añiñada o balbuceante, que es la que usa y abusa de las palabras de balbuceo,

que no enriquecen el lenguaje del niño sino que lo deforman y fomentan anomalías idiomáticas que casi siempre se adquieren en el hogar. Es propio de esta pseudoliteratura el abuso de los diminutivos que, cuando son bien empleados, la llenan de expresiones de ternura. En otras palabras, cuando los diminutivos se usan exageradamente, son la expresión de una errónea concepción de lo que es la literatura para niños y de mal gusto por parte del autor.

Este tipo de literatura aniñada no satisface ni a los adultos ni a los niños. Su forma exagerada la hace insoportable. Hacemos mención de ella únicamente para establecer la diferencia, para evitarla y descalificarla.

Por todo lo anterior, la literatura aniñada no es literatura para niños ni debe considerarse como tal.

C. Literatura con niños como protagonistas

Los recuerdos de la niñez de un autor, escritos para su propia recreación o la de los adultos, de ninguna manera pueden considerarse como literatura para niños, aunque su contenido se refiera a la niñez y sus personajes sean los mismos niños.

Esto era muy común hace algunos años, cuando no se tenía claro cuál era la literatura para niños. En la confusión se creía que cualquier texto donde se hablara del niño, era para él. También suele ocurrir que algunas de esas obras con personajes y temas de la niñez hayan sido apropiadas e interesantes para niños de épocas pasadas, pero que no corresponden a los intereses del niño de hoy. Se debe recordar que tanto el niño como el hombre se enfrentan a un mundo que está evolucionando aceleradamente y que la tecnología tarde o temprano lo alcanzará para presentarle nuevos temas que lo inquieten y despierten en él su

curiosidad y su deseo de saber. Hay que tener presente que la auténtica literatura no tiene tiempo ni lugar, porque, si no, los cuentos de los grandes clásicos como Andersen, Hermanos Grimm y Perrault, entre otros, ya no gustarían ni se conocerían.

D. Literatura para niños

Es aquella literatura en que se escribe para el niño, sin que por esto tenga un menor grado de belleza. Se debe recordar que él es un ser sensible, en proceso de formación, dispuesto a recibir todo aquello que el adulto esté dispuesto a compartir con él, enseñándole cómo transportarse a un mundo nuevo y maravilloso.

Por eso depende del adulto escribir una literatura que llene las necesidades psíquicas, sociales, culturales, materiales y espirituales del niño; una literatura que reúna las características que ésta debe tener.

Para ello se entiende que el adulto conoce las características, necesidades e intereses del niño, los cuales van cambiando a medida que va evolucionando su desarrollo mental. Y puesto que es difícil precisar en qué momento surgen cada uno de estos intereses, Claparède acude a clasificarlos por su orden de aparición, según lo señala Raúl Villagrán Paúl (1954:128-129):

- “Epoca de adquisición o de experimento, que comprende:
- a) Período de intereses perceptivos, durante el primer año.
 - b) Período de interés glósico (2 y 3 primeros años);
 - c) De los intereses generales (despertar intelectual: el niño interroga constantemente);
 - d) Período de los intereses objetivos (el interés se concentra sobre ciertas ocupaciones u objetos especiales).

Epoca de organización o evaluación, que corresponde al período sentimental (intereses éticos o sociales, intereses con relación al sexo, etc., de 12 a 18 años).

Por su parte, L. Nagy habla de estas etapas en la evolución de los intereses:

1. Interés sensible, de 0 a 2 años;
2. Interés subjetivo, de 2 a 7 años;
3. Interés objetivo, de 7 a 10 años;
4. Interés especializado (permanente), de 10 a 15 años;
5. Interés lógico, desde los 15 años."

IV. PRINCIPIOS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS

Según algunas investigaciones realizadas en relación con el proceso que sigue la mente del niño para comunicarse con el mundo exterior, así como para su comprensión, desempeñan un papel indispensable los símbolos que obtiene de la imitación, del juego y el sueño, pues éstos le permiten captar las imágenes y representarlas.

Para Jean Piaget, el proceso del desarrollo psíquico del niño tiene las siguientes etapas:

A. Del realismo a la objetividad

Comprende hasta los cuatro años y medio de edad, aproximadamente, y el rasgo general consiste en colocar en un mismo plano todo el contenido de su conciencia. El niño no establece ninguna diferencia entre lo que es su mundo subjetivo interno y el mundo externo u objetivo. La fusión de lo objetivo y lo subjetivo forman el "realismo" del niño, que es mitad sueño y mitad realidad; se entiende que el mundo mágico no logra engañar a la realidad, ni la realidad logra matar el encanto de su mundo mágico.

Piaget señala que las características de esta fase son:

1. El egocentrismo.
2. El animismo.
3. El artificialismo.
4. Las adherencias mágicas.

El criterio egocentrismo: el niño cree que todo lo que existe gira alrededor de él; no puede concebir que exista un criterio o punto de vista distinto al suyo.

El animismo: el niño da vida a los objetos inanimados; les da vida, en su imaginación, a sus juguetes favoritos y a toda clase de elementos que le llaman la atención. El animismo del niño tiene una gran similitud con la figura literaria llamada prosopopeya, a través de la cual se le atribuyen cualidades y actitudes propias de los seres animados a objetos que no tienen vida.

El artificialismo: la tendencia del niño a considerar que todas las cosas han sido fabricadas o creadas por el hombre.

Las adherencias mágicas: se dan cuando, en la formación del pensamiento mágico, el niño puede distinguir entre el Yo y el No-Yo y empieza a organizar su mundo interior; alcanza su apogeo a los tres años de edad. Combina sus recuerdos y crea nuevas relaciones; tiene fantasías y empieza a diferenciar lo que es (real) de lo que imagina (irreal). Las adherencias mágicas explican el gusto que el niño siente por la magia y el encanto que le despierta la literatura.

B. Del realismo a la reciprocidad

En esta fase el niño empieza a establecer ciertas diferencias entre lo subjetivo y lo objetivo; se da entre los cuatro y medio a los siete años de edad. Recibe el nombre de "reciprocidad" porque el niño abandona su criterio egocéntrico y empieza a reconocer otros criterios. El niño abre las puertas de su mundo y permite que entren en él. El centro de referencia ha cambiado.

En esta etapa el niño obtiene las nociones de *derecha - izquierda, arriba - abajo* y de las concepciones abstractas.

C. Del realismo a la relatividad

Esta etapa se da a los siete años, cuando el niño es capaz de realizar operaciones *lógico - concretas*. Pero la principal característica es la aparición de la noción de causa y efecto.

En relación con esta etapa, el maestro Adrián Ramírez Flores opina (1969:52):

“La inteligencia lógica incipiente, hace sentir al niño la necesidad de saber no sólo cómo suceden los hechos sino también las causas que los motivan. Uno de sus primeros descubrimientos es que hay “...series reversibles y series irreversibles”, es decir que “...hay hechos capaces de concatenarse indistintamente en dos opuestas direcciones y otros sólo en una”. Así por ejemplo: “para vestirse puede empezar por ponerse un calcetín, luego el zapato, luego la liga y terminar poniéndose el sombrero, puede inversamente, empezar poniéndose el sombrero y terminar calzándose los pies. Y lo mismo puede hacer para lavarse, comer, dibujar, etc... Pero cuando se trata de construir una pirámide con naipes o de formar un “edificio” con bloques, ha de empezar siempre por colocar la primera fila sobre el suelo y terminar colocando la última a la máxima altura; le es totalmente imposible invertir ni siquiera alterar en un sólo piso el orden de sucesión de sus movimientos.”

En esta etapa se enseña al niño a interpretar y analizar la información que ha recibido y a manejarla de acuerdo con el principio de causalidad.

Otro aspecto que incide en el proceso mental del niño para lograr una buena comunicación, es la salud mental de éste, y de ahí su importancia a la hora de la selección o creación de una literatura para niños.

De conformidad con los estudios, análisis y teorías expuestas por especialistas, es un hecho la presencia de un conjunto de valores, normas y reglas que la sociedad define como determinante para conformar la conducta humana.

De acuerdo con Herbert Read, al niño, desde sus primeros días, se le introduce en un conjunto de reglas y distinciones entre lo bueno y lo malo, entre lo acertado

y erróneo, y se le hace comprender afectivamente que su beneficio personal depende de cumplir con las reglas que la sociedad estipula.

En un enfoque más general sobre la conducta humana, Herbert Read (1973:264) propone que la distinción entre lo bueno y lo malo se basa en la sana razón y el sentido común, conceptos inducidos en la mente del niño durante el curso de su desarrollo, de manera inconsciente, mediante un sistema de recompensas y castigos.

Uno de los aspectos más controversiales en este sentido es el grado de crueldad, violencia, miedo e injusticia, entre otros, que con frecuencia se encuentra en una narración, o bien en los mitos y leyendas populares que con tanta facilidad llegan a ser conocidos por los niños. El ejemplo clásico es el cuento La Caperucita Roja, de Charles Perrault, el cual, a pesar de todas las modificaciones y adaptaciones que ha sufrido la versión original, no deja de contener crueldad y violencia:

La expresión afectiva exagerada también puede hacer daño en el alma del niño, que muchas veces, en su inconsciente, se identifica con el dolor de la víctima de maltrato y del personaje objeto de las burlas de los demás. Por ejemplo, la historia de Candy, en la que una dulce niña sufre una serie de injusticias por parte de adultos y niños, suscita el sufrimiento y la piedad del lector o espectador.

En la gran mayoría de los cuentos que hoy conocemos como clásicos; en las historias del lejano oriente que con su magia y encanto nos han transportado al pasado, a un mundo donde lo imposible se hace realidad; en casi todas hay pasajes con buena dosis de crueldad, violencia, y sexo. Esto se debe a que estos

relatos no fueron escritos para los niños, sino que, con el correr de los años, los niños las han hecho suyas, razón por la que se les ha tenido que ir transformando para que no contribuyan a la formación de conceptos equivocados, que más tarde afectarán al niño en su equilibrio emocional.

Otro aspecto que influye en el niño son las famosas caricaturas o dibujos animados. Nacen en Estados Unidos en 1891, con los Sunday Supplements. Años más tarde, con la aparición de Mickey, los *muñequitos* se popularizan; surgen las tiras cómicas y los programas infantiles de caricaturas absurdas y grotescas en que la realidad se falsea hasta lo inconcebible. Sólo el fuerte tiene derecho a vivir y triunfar. El niño no reacciona ante lo natural, sino ante los contrastes que ofrecen las cosas y hechos que son la base y la trama de su experiencia. El peligro se presenta cuando los personajes son similares a los seres humanos y el niño los confunde en su conciencia y se confunde a sí mismo.

Para Herminio Almendros (1971:28), los creadores de este tipo de entretenimiento:

“Imaginan y afirman que el niño, depósito de perversidades múltiples, descarga por vía de la imaginación lo que germina en su interior como fechoría en potencia; algo así como una manera de aplacar latentes instintos aviesos, llevándolos al plano de la ficción y la fantasía. Es la socorrida teoría de la *catarsis*, a la que recurren para explicar la trama y la estructura de intimidades y comportamientos de la edad infantil.”

Estos aspectos hacen que la literatura, en manos de un pedagogo conocedor de las necesidades psíquicas del niño, pueda imprimirle conceptos de bondad, justicia y amor.

V. CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS

Por medio de su experiencia, un buen maestro se da cuenta de que no es posible que una obra literaria tenga el mismo éxito en todos los lectores. Son varios los factores que contribuyen a la aceptación o rechazo de la historia, cuento, poema, etc., los cuales tienen que ver con las diferencias individuales:

- A. la edad cronológica,
- B. la edad mental,
- C. el sexo,
- D. el nivel cultural.

Un niño, con buena orientación de lectura, estará en capacidad de descubrir la belleza estética que la obra posee. Además, el gusto por la lectura le abre la puerta al mundo del aprendizaje continuo, amplía sus conocimientos, le permite aprender a deducir del contexto, a analizar e interpretar el texto literario.

Es difícil señalar con exactitud cuáles son las condiciones que debe cumplir la literatura para niños, para que ésta sea aceptada por ellos. Pero sí se puede hablar de cuáles deben ser las características que ésta debe tener, a la hora de seleccionarla o producirla.

No se debe olvidar lo ya señalado en los capítulos anteriores, pues el conocimiento del desarrollo psíquico del niño, su relación con el mundo objetivo, el proceso de captación del mismo y la necesidad de su desarrollo afectivo son factores decisivos para la realización de la literatura para niños.

Presento a continuación algunas de las características que debe tener la literatura para niños:

1. ilustraciones,
2. "chistes" o historietas gráficas,
3. unidad, desarrollo fácil y feliz.

1. En cuanto a las ilustraciones, la educación moderna está de acuerdo en que la gráfica tiene un gran poder sobre el grado de atención del niño. No se puede pensar en transmitirle un concepto sin que éste vaya acompañado de uno o más grabados bien ilustrados, ya que así el niño aprenderá de una manera más eficaz y agradable.

Al libro ilustrado se le considera el germen del principio pedagógico, fundamentado en el poder de la imagen; esto da origen a lo que hoy se conoce como "ayudas audiovisuales", es decir todo aquel material que presente tanto ilustraciones fijas como animadas.

Juan Amos Comenio (1592 – 1670) presenta, en su obra Didáctica Magna, la gráfica o ilustración como principio pedagógico. Para él, la educación debe ir de lo fácil a lo difícil, de lo próximo a lo lejano y de lo conocido a lo desconocido, es decir, con un seguimiento natural para que al niño le sea fácil de comprender y aceptar.

Hoy no se concibe un libro de lectura para niños que no esté bien ilustrado. En cuanto a las ilustraciones de los libros, la técnica moderna nos dice que deben revelar al niño el contenido o la historia por sí mismos. La ilustración debe ser

realizada por un artista o por un docente conocedor de las características que la misma debe tener.

Algunas de las características básicas de la ilustración son:

- 1.1 Que correspondan a la edad de los niños, es decir, mientras el niño es más pequeño, la ilustración es más grande y el texto menos extenso. Si el niño es mayor, la ilustración es menos grande y el texto más extenso.
- 1.2 Que tenga buen dibujo, de manera que el niño reconozca y asocie fácilmente la idea que se le plantea, a menos que deliberadamente se esté inventando un dibujo para una historia diferente, en la cual el niño deberá deducir el significado. Pero, como norma general, el dibujo representará claramente el concepto.
- 1.3 El uso de los colores adecuados, para que el niño acepte o rechace lo que se le está presentando. No se puede pretender engañar a un niño, ya que éste, por norma, cuestiona todo lo que desconoce. Cuando llegue el momento de confesarle que lo enseñado no es cierto, ¿en qué papel queda el adulto que le ha mentido?. El niño, tarde o temprano, sabrá la verdad. Esto no significa que no se pueda jugar con la imaginación y la fantasía del niño, para explicar por medio de la magia lo que no se puede explicar por la lógica.

Se recomienda, para los niños más pequeños, que las ilustraciones desarrollen en forma gráfica el contenido completo de la historia. Por supuesto que esto implica un trabajo más elaborado y extenso.

2. Los "chistes" o historietas gráficas constituyen la expresión más genuina del interés que el niño siente por la narración ilustrada.

Se entiende por "chiste" o historieta gráfica la secuencia lógica de las ilustraciones, con una o dos palabras o frases que refuercen la idea que aquellas tratan de dar por sí mismas. En el nivel parvulario, las historietas gráficas forman parte de las actividades del proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que son un valioso recurso para el desarrollo de la memoria.

El "chiste" es un poderoso imán que atrae la atención de los niños y los estimula a aprender a leer, para establecer exactamente qué es lo que dice allí. Además, incentiva su imaginación los transporta a un mundo de grandes aventuras. Ayuda al desarrollo de la observación y de la atención en el niño, y facilita el hábito de la lectura.

Si se va a hacer uso de los "chistes" que el mercado pone a la disposición, deberá hacerse una selección para evitar que el niño entre en contacto con aquellos saturados de crímenes, vicios y corrupción. En este sentido, lo ideal es que sea el docente el encargado de conocerlos de acuerdo con los intereses y necesidades de los niños bajo su cargo, ya que bien puede aprovecharlos para reforzar conceptos o simplemente como entretención.

Dentro de las historietas que el mercado ofrece, están las de Walt Disney, son del tipo que se puede imitar sin problemas. Aunque últimamente algunos estudiosos de la literatura para niños opinan que éstas ya están muy trilladas y que, de acuerdo con los sondeos realizados, ya no gustan a todos los niños pues la tecnología les ha abierto las puertas a un mundo robotizado que se transforma

en figuras insospechadas y sorprendidas, y esto es lo que el niño pide. En el criterio del docente que va aplicar las historietas, siempre debe prevalecer la idea de que son un estímulo para aprender a leer y escribir, y un vehículo capaz de trasladarlo a un mundo maravilloso.

Las principales características que los “chistes “ o historietas gráficas deben tener son:

- buen dibujo,
- colores adecuados,
- narraciones sencillas y alegres,
- personajes que representen, en forma humorística, los defectos y las virtudes humanas,
- letra clara.

Se debe estar consciente de que la afición excesiva y única por este tipo de “lectura” sin control en niños pequeños podría convertirlos en lectores exclusivos de “chistes”. Esto no conviene, ya que, en lugar de desarrollarles el gusto por los muchos aspectos gratos y delicados que la literatura ofrece, estaríamos enmarcándolos en un campo muy reducido.

Es por esto que el maestro Adrián Ramírez Flores, con el fin de evitar esos y otros riesgos, propone que se tomen medidas de tipo general, en las que las autoridades educativas, los padres de familia y los maestros realicen la selección de las historietas, para que sólo las que llenen las condiciones mínimas de presentación, vocabulario y contenido, sean las que estén al alcance de los niños.

También es conveniente que el docente estimule la lectura de obras literarias en los niños, con el fin de fortalecer dicho hábito. De esta manera se evita que el "chiste" se convierta en la única lectura al alcance del niño.

Es importante recordar que el "chiste" o la historieta gráfica es una fuente de entretenimiento que debe ser utilizada como auxiliar en el aprendizaje de la lectura, para motivar y estimular el aprendizaje en el niño.

3. Unidad, desarrollo fácil y feliz: cuando se logra reunir estas características en la literatura para niños, es fácil suponer el grado de aceptación que la ésta tendrá en los pequeños.

La unidad en el desarrollo implica la narración continua, unitaria, con una línea argumental simple y directa, es decir, sin especulaciones filosóficas, morales o instructivas que hacen que el niño pierda interés por la narración. Así, unidad es el desarrollo sin interrupción de lo que se narra; pero no se refiere a las observaciones que hace el mismo niño, o que pide que se hagan al momento de la narración estimulado por el deseo de reforzar o de saber algo más acerca de lo que se le ha narrado, ya que la técnica moderna de la narración acepta que el niño haga estos cuestionamientos.

El desarrollo fácil y feliz se refiere al orden y presentación que se les da a las ideas que, en su conjunto, forman el cuerpo de la narración. Este desarrollo deberá estar de acuerdo con el grupo de niños al que va dirigido, sin olvidar las características que hacen que una narración, sea literatura para niños.

La unidad es la narración que va de la mano del desarrollo fácil y hacia un final feliz. El final feliz es necesario porque el niño admira a los héroes y se identifica con el protagonista: con él sufre, con él se enfrenta a los peligros y con él triunfa.

El final feliz deja en el niño la seguridad de que no importan los fracasos, los obstáculos y las injusticias, porque al final la verdad y la justicia resplandecen. El final feliz le da fuerza para sobreponerse a la adversidad. El final feliz se convierte en un estímulo para ver la vida positivamente, con optimismo, y conduce al niño al convencimiento de que el ser humano lleva dentro de sí mismo la fuerza necesaria para construir su propio mundo.

VI. LOS FINES DE LA LITERATURA PARA NIÑOS

La educación es una actividad intencionada, que adopta una actitud ética, orientada a que el educando adquiera conocimientos y destrezas, a que desarrolle normas de conducta que le permitan conocerse a sí mismo, y a los demás miembros de la sociedad, para poder convertirse en seres útiles, productivos y satisfechos de sí mismos.

Una educación de índole estética es la única que brinda gracia al cuerpo y nobleza a la mente, y debemos hacer del arte la base de la educación porque llega a la niñez sutilmente y la integra a la sociedad.

Aunque los fines de la educación operan en función de cada época y condicionados a la naturaleza del educando, son susceptibles de adaptarse. No sólo se orientan a la autoperfección, a la realización del yo, sino que también a la necesidad de proyectarse hacia los valores universales.

La acción educativa se regula y se unifica sobre la base de que los fines se transforman en principios.

Para René Hubert, los fines y principios son los siguientes: (1969:74-75):

- A. Maduración específica,
- B. Socialización y profesionalización.
- C. Civilización,
- D. Individualización, y
- E. Espiritualización.”

A. Maduración específica

Se dirige al aspecto biológico del educando y pretende que su organismo sea saludable, fuerte, resistente, capaz de adaptarse a las tareas que habrá de

realizar. Es decir, que pueda sobrevivir en diferentes ambientes, por muy diferentes que sean.

B. Socialización y profesionalización

Se orienta a la formación de hábitos para la vida en sociedad; pero, para lograr una integración eficaz, es necesaria la profesionalización del individuo para que pueda desempeñar a cabalidad su papel social.

C. Civilización

Este principio se propone ayudar al ser humano al descubrimiento de sus valores, a conocer las distintas culturas y, sobre todo, a reconocer que ninguna es superior a otra ni poseedora de un sistema de valores absolutos.

D. Individualización

Por medio de este principio se pretende que el individuo tenga la capacidad de encontrarse a sí mismo, para que pueda llegar a comprender a los demás seres humanos.

E. Espiritualización

Gracias a este principio, adquieren sentido los otros, ya que lo espiritual es la más valiosa posesión de cada quien, y es lo que nos da esa capacidad de cambio y aceptación constantes; es lo que nos dignifica como seres humanos.

Cada uno de estos principios es importante, pero ellos no poseerán ningún valor si los aislamos, si los consideráramos por separado, ya que es en conjunto como adquieren valor y significado para el educando.

De acuerdo con los señalamientos anteriores, se pueden mencionar los fines de la literatura para niños:

1. Cultivar la sensibilidad estética del niño.
2. Formar hábitos de lectura.
3. Motivar la enseñanza del lenguaje y usar material valioso para el aprendizaje del lenguaje.
4. Iniciar al niño en el lenguaje literario.

1. Cultivar la sensibilidad estética del niño

La literatura para niños es la que está creada pensando en ellos. La finalidad de la literatura para niños es, ante todo, cultivar su sensibilidad para que puedan apreciar la belleza, sentirla, emocionarse con ella. Pretende despertar en el niño emociones estéticas y cultivar su buen gusto. Aquí no hay lugar para lo inmoral, lo repugnante, lo incorrecto; para las palabras sucias o desagradables; hasta la dimensión de la maldad debe ser cuidadosa, sin que por esto deje de responder a la concepción polar o extrema que el niño tiene.

La literatura debe, pues, cultivar la sensibilidad estética y educar la afectividad del niño, ya que ayuda a la captación de otros valores como la justicia, la libertad, la bondad; contribuye a fortalecer en el hombre su poder de enfrentarse a lo negativo de su propia naturaleza.

Algunas normas o recomendaciones para que la literatura contribuya más eficientemente a la realización de este fin son:

- 1.1 Lo sencillo no significa pobreza de expresión.
- 1.2 La expresión literaria de los libros para niños tiene que ser modelo de buen gusto, de sobriedad y de equilibrio.

1.3 El ordenamiento y la estructura de las frases tiene tanta importancia como la selección del vocabulario.

1.4 El realismo no necesariamente tiene que responder al mundo objetivo.

2. Formar hábitos de lectura

Toda actividad que conduzca a la formación de este hábito depende de una motivación adecuada. Algunas de estas actividades son: la narración de cuentos en la casa y en la escuela; poner al niño en contacto con libros bien ilustrados, y brindarle una cuidadosa iniciación en el aprendizaje de la lectura.

No hay otro instrumento que supere al libro, hasta el momento. Éste tiene el poder reflexivo, posee profundidad interior y produce íntimo goce.

Para que todo lo dicho sea una realidad, es necesario que en el nivel parvulario se ofrezca una variedad de formas de literatura para niños, entre las que sobresalgan las narraciones con ilustraciones adecuadas; las rondas y las canciones; los poemas, las adivinanzas y los trabalenguas sencillos, así como una activa participación en el tan gustado teatro de títeres y la dramatización. Éstas y otras más son algunas de las actividades que deben formar parte del quehacer educativo de la escuela de párvulos, para que la literatura para niños pueda cumplir con su función. No se debe olvidar pues, que se va a formar el hábito de la lectura en el niño por medio de obras que apelen a su emotividad antes que a su intelecto.

3. Motivar la enseñanza y usar material valioso para el aprendizaje del lenguaje

La literatura infantil, en sus diversas formas, contribuye a despertar el interés por casi todas las materias que forman parte de su educación, especialmente por las actividades propias del lenguaje.

El cuento, la poesía, la fábula, entre otras modalidades de expresión literaria, se emplean para motivar, enriquecer la imaginación, el vocabulario y para deleitar. Lo que la literatura infantil pretende es darle un toque de sencillez, ternura y belleza a la educación del niño, sin olvidar que se puede aprovechar como un valioso auxiliar en la enseñanza del lenguaje.

4. Iniciación en el lenguaje literario

Entre los primeros contactos del niño con la literatura, destaca la canción de cuna, que la madre canta dulce y rítmicamente para dormir al pequeño. Más adelante entra en contacto con otras formas de literatura, como son la poesía, las canciones y las rondas. Y al llegar a la escuela parvularia, la maestra lo pondrá en contacto con todas aquellas que tiene a su alcance.

En este momento al niño se le conduce para que el lenguaje pueda ser usado de dos formas diferentes:

4.1 El lenguaje directo o natural: el que se usa a diario, el cotidiano, en el que las palabras se toman en su sentido real, denotativamente.

4.2 El lenguaje figurado: aquel en el que se usan las palabras comparativamente, con intención analógica; éste constituye la base del

lenguaje literario y es la forma más expresiva del lenguaje. Tiene carácter simbólico y va de lo denotativo a lo connotativo.

Las expresiones: “cumplir quince años”, “cerrar con broche de oro”, “la pata de los huevos de oro”, entre otras, son formas del lenguaje figurado que tienen aceptación en el lenguaje directo.

Una de las maneras de iniciar al niño en el lenguaje literario es por medio del uso de la metáfora, la imagen, el hipérbaton, las onomatopeyas, esencialmente.

Por supuesto que la iniciación al lenguaje literario adquiere mayor sentido cuando el niño se encuentra en un nivel superior de la educación y ya siente el gusto por las distintas formas de la literatura.

VII. FORMAS DE LA LITERATURA PARA NIÑOS

Dora Pastoriza de Etchebarne (1982:49) clasifica a la literatura infantil, de acuerdo con las composiciones que la forman, proponiendo la siguiente división:

A. Géneros Tradicionales:

1. Lírico:

1.1 poesías

1.2 canciones:

1.2.1 de cuna

1.2.2 villancicos

1.2.3 rondas

1.2.4 coplas

2. Epico:

2.1 cuentos

2.2 leyendas

2.3 novelas

3. Dramático:

3.1 teatro

3.2 teatro de títeres

3.3 teatro de sombras

3.4 marionetas

4. Didáctico:

4.1 fábula

4.2 adivinanzas

4.3 libros de lectura

B. Géneros Modernos:

1. periodismo
2. cine
3. radio
4. televisión.

De estas formas sobresalen, por su uso dentro de la escuela parvularia, el mito, la leyenda, el cuento y la poesía.

El mito y la leyenda

El mito está en el origen de todas las culturas. Surge como una explicación alógica pero real, cuando la razón no puede interpretar y explicar un suceso humano o cósmico. El mito es siempre espontáneo y verdadero.

Leyenda es la narración de hechos que tienen más de tradicionales o maravillosos que de históricos o verdaderos. Constituye aún sin poseer el valor colectivo y la significación cósmica del mito, la base de la historia de todas las naciones, en la leyenda se encuentra historia verdadera, tradición legendaria y suele recoger la esencia de la fe religiosa de un pueblo.

El mito y la leyenda son una valiosa expresión de la imaginación del hombre ante lo inexplicable. Son un relato fabuloso de origen popular. Surge al querer explicarse fenómenos de la naturaleza que el hombre no comprendía.

La leyenda tiene algo de real y algo de sobrenatural, y es este elemento el que le da su valor poético y de fantasía.

El mito y la leyenda dan origen a una gran contradicción: no deben considerarse como una forma de literatura para niños, porque, en ocasiones, están llenos de crueldad y violencia. Pero en cambio, y aquí viene el contrapeso, son una fuente muy rica de elementos fantásticos que el escritor, y sobre todo el pedagogo, pueden tomar para crear y recrear literatura para niños con las características necesarias.

En nuestro medio la fuente mitológica más grande y rica es el **Popol Vuh**. En él se encuentran experiencia, costumbres, religión virtudes y conocimientos transmitidos naturalmente de generación en generación. Ha dado origen a la creación y recreación de una serie de cuentos sobre héroes y otros personajes míticos.

El cuento

Para Adrián Ramírez Flores (1969:105-106) se origina

“Cuando las leyendas dejaron de contarse en verso se transformaron en cuentos.(...) Etimológicamente, cuento proviene de contar y éste de la forma *computare*. Inicialmente se refería a contar numéricamente y luego se transformó en contar sucesos imaginarios. En términos generales, el cuento es la narración de hechos ideales o quiméricos inventados por la fantasía popular y que generalmente tenían como base algún suceso real recogido por la experiencia. El cuento tenía por objeto, más que el goce estético, la transmisión de conocimientos y enseñanzas prácticas y útiles para vivir.”

En este sentido, el cuento servía para explicar el mundo y la vida, para transmitir experiencia y conocimientos y hacer una crítica de su sociedad.

El cuento en su forma oral es uno de los géneros literarios más antiguos, pero en su forma escrita es considerado el más moderno. Se caracteriza por ser una narración corta, con una línea argumental breve y unitaria.

El maestro Adrián Ramírez Flores (1969:108-109) nos dice:

“Las condiciones que debe reunir un cuento para niños se han esbozado ya en las características generales de la literatura para niños y pueden resumirse en las siguientes:

- a. Lenguaje literario, sobrio, correcto, levemente poético, sin abuso de diminutivos.
- b. Convenientemente ilustrado.
- c. Que su desarrollo sea unitario, fácil y con un final feliz sin exageraciones.
- d. Que los personajes respondan a la concepción polar del niño, es decir, que personifiquen cualidades extremas (bueno o malo; gigante o enano).
- e. Que predomine el valor estético. Que cualquier otro valor, o ambivalencia, esté condicionado por el valor estético.
- f. Que predominen los sentimientos positivos que ejercen una influencia estimulante en el desarrollo de la personalidad del niño.
- g. Que lo moral se desprenda de la totalidad de la obra misma, sin moralejas.”

La poesía

Su origen nos lleva al pasado remoto. Ha sido considerada como una muestra de exquisita sensibilidad, capaz de captar la más pequeña manifestación de belleza.

La palabra “poesía” se deriva del griego *poiein*, que significa crear. Y su finalidad es crear y expresar la belleza, por medio de la imagen literaria.

La poesía es importante en la vida del niño, por su riqueza de imágenes, ritmo, movimiento y armonía. Llegan directo a su emotividad, haciéndola fácil de aprehender e incorporar a su vida cotidiana. Ayuda también a enriquecer su vida espiritual.

Se incluye una muestra de poesía infantil de la profesora Celeste Funes Velásquez.

El monito pispireto

Soy monito pispireto
con orejas de cartón,
me llaman Anacleto
por bajito y barrigón.

Soy monito pispireto
carita redonda y narizón
soy tímido y discreto
y me dicen corazón.

Los domingos por las tardes
con mi leva y mi bastón,
salgo alegre por las calles
de chaqueta y pantalón.

Los niñitos y niñitas
me gritan: eres un bufón,
yo con estilo picaresco
les somato mi bastón.

VIII. EL CUENTO

Cuento es la narración de hechos ideales o quiméricos, inventados por la fantasía popular y que generalmente tienen como base, algún suceso real recogido por la experiencia. Tres aspectos fundamentales requiere el cuento infantil.

1. Presentación

Debe ser clara, corta y sencilla; incluye el nombre de los lugares en donde se desarrolla la acción y los de los personajes principales.

2. Trama o nudo

Constituye la parte más importante del cuento, ya que es donde se aprecia la habilidad del escritor. La trama incluye un mensaje, casi siempre moralizador en el caso del cuento para niños.

3. Desenlace

Presenta el final de la trama o nudo y tiene la característica de ser feliz. Aunque no todos los escritores coinciden en este punto, como se verá más adelante.

Selección de cuentos infantiles

Para seleccionar el cuento adecuado, el contenido debe estar de acuerdo con la edad y sexo de los niños. Estos son dos de los factores decisivos que influyen en su aceptación o rechazo.

A partir de los cuatro años, los cuentos muestran lo maravilloso y lo misterioso, y se intercala lo real y lo conocido. El gusto por los cuentos para niños y niñas se presenta a los cinco años.

A las niñas les agrada escuchar los relatos de hadas y lo mágico, en cambio los varones sienten debilidad por las narraciones divertidas y sueñan con las aventuras.

Los niños de uno y otro sexo muestran sensibilidad ante lo cómico y burlesco, gozan con las situaciones absurdas e imprevistas, se identifican con las aventuras de los héroes y festejan con alegría el triunfo del más hábil.

Como los niños poseen mayor memoria y escuchan con atención después de los cinco años, ya se les pueden narrar cuentos más largos. Tiene un período de atención más largo y su grado de interés también se ha ampliado; quiere saber sobre la realidad de otros países, cómo viven los niños, sus costumbres, etc. Los varones casi siempre muestran interés por los cuentos acerca de la vida en otros países.

Finalidad del cuento infantil

Si el contenido del cuento coincide con los intereses de los niños de acuerdo con su edad y sexo, éste podrá deleitarlos al intercalar los conceptos nuevos que el relato introduzca en la vida del pequeño.

Se hace necesario, entonces, mencionar los intereses de los niños, los cuales pueden centrarse en experiencias cotidianas, vida familiar, aventuras de amigos, animales, juguetes, la naturaleza, la comunidad, servidores públicos, juegos mecánicos, la vida en otros países, gigantes y seres maravillosos.

En cuanto a los más pequeños, el grado de atención es reducido, por lo que la trama del cuento tendrá que ser breve, con nudo o argumento simple, movido y centrado en pocos personajes, con diálogos ágiles y un desenlace feliz. Se

recomienda que el tiempo sea de 15 a 20 minutos máximo, para que el niño preste toda su atención.

Ayudas audiovisuales

La presentación de las gráficas, o cualquier otro tipo de material visual, deberá hacerse en el momento oportuno, con naturalidad y sin interrumpir el relato, a menos que sea el mismo niño el que pida saber algo más sobre alguna ilustración. Sin tapar la imagen con el cuerpo, hay que presentar las gráficas en el preciso momento en que se le esté narrando su contenido.

Al finalizar el cuento, los niños pueden dramatizarlo, y de esta manera conocerlo por dentro y aprovecharlo al máximo.

Narrar y leer un cuento a los niños

Tradicionalmente no había mayor diferencia entre narrarlo y leer un cuento. Se hacía casi siempre de la misma manera y con pocas variantes, pero afortunadamente hoy se sabe que, cuando se narra el cuento, adquiere más vida que cuando solamente se lee, porque se acompaña con mímica y gestos, con la adecuada entonación de la voz, ayudando a la vivificación e interpretación del cuento. Es recomendable, si el niño pregunta, hacer varias pausas para responderle. Por supuesto que esto implica un conocimiento previo y completo del cuento, y una gran disposición para narrarlo de manera amena.

Aspectos que debe tener en cuenta la maestra al contar un cuento

1. Graduar o modular el tono de voz de acuerdo con la reacción que se quiera provocar en el niño.

2. Al narrar el cuento, hacerlo con absoluta claridad, utilizando un lenguaje claro y sencillo.
3. En la medida de lo posible, utilizar recursos onomatopéyicos.

Jeanne M. Machado opina que (1979:60-61):

“Antes de presentar un cuento, la educadora debe estar familiarizada con las técnicas de la buena narración:

- Conozca bien la historia, mas no palabra por palabra. Familiarícese con las ideas clave. Conozca los acontecimientos principales y su orden de aparición en el relato.
- Practique ante un espejo o con otro miembro del personal.
- Disfrute del cuento y vívalo al narrarlo en sus propias palabras. Gesticule.
- Conserve el contacto visual; observe el interés o la inquietud de los niños.
- Dé ritmo a la historia acelerándola durante las partes excitantes o de acción rápida y procediendo más lentamente en las partes serias.
- Utilice una voz clara, firme; intente alterar el volumen de acuerdo con la narración. Su voz puede bajar a casi un susurro si el relato lo requiere. Cambie su voz para adaptarla a los personajes cuando hablen.
- Implique a los infantes periódicamente, en particular con repeticiones, rimas o acciones, palabras risibles, o preguntas apropiadas.
- Siéntese cerca del grupo; antes de comenzar, asegúrese de que todos estén cómodos.”

Cuando un cuento gusta a un niño, hace un esfuerzo especial para poner toda su atención y así entender y vivir lo que se le narra. Su imaginación es muy poderosa y capaz de creer todo lo que se le presenta. Con esto no se dice que se le vaya a engañar, ya que es la “realidad” del chiquillo la que lo lleva a distinguir entre lo real y lo imaginario.

El ambiente, los personajes y la intención de los cuentos infantiles

Una de las características del cuento es que la acción siempre sucede en un lugar, o sea que hay un ambiente que le permite al niño situarse y saber cuál será

el punto de partida. Generalmente, al presentar el ambiente, también se coloca a los personajes que van a actuar. El ambiente deberá ser sencillo y con pocos personajes.

Sobre la intencionalidad en los cuentos, hay algunos que tratan de reflejar la realidad de la vida y otros que siempre tendrán un final feliz.

Corrientes literarias

Existen dos puntos de vista bastante opuestos sobre cómo deben ser el contenido y el final del cuento: uno es el de Jesualdo y otro el de Antonio Robles.

Corriente de Jesualdo

Jesualdo dice que los cuentos deben tener un lenguaje fácil y comprensible para los niños, pero el final no necesariamente tiene que ser feliz; puede ser triste, dependiendo del argumento, pero que contenga un mensaje positivo.

El cuento reflejará la vida tal cual es, o sea, la realidad. Nada de ficción que pueda crear en el niño un concepto equivocado de lo que es la vida, para que luego, al enfrentarse a ella, sufra un trauma o un conflicto que podría traducirse en más amargura que la que se le quiso evitar.

Corriente de Antonio Robles

Para Antonio Robles, el mayor interés es que el cuento tenga un final feliz; el niño necesita alegría, cordialidad y afecto. Por lo tanto deberá evitarse la amargura y el dolor innecesarios. Hay que hacer feliz al niño. Para ello el cuento será alegre y limpio "como un día de domingo", ya habrá tiempo, dice Robles (Seminario de literatura infantil, 1979:26), para que el pequeño se enfrente a la vida y aprenda por sí mismo lo que es la cruda realidad.

Cuentos cuyo argumento coinciden con la corriente de Jesualdo

- "La vendedora de fósforos " (Andersen).

Resumen de argumento: una niña pobre vende fósforos y muere congelada en la nieve.

- "El soldadito de plomo" (Andersen).

Resumen de argumento: un soldadito de juguete, con una sola pierna, muere junto a su amada bailarina, fundidos en un corazón de plomo, entre las llamas del fuego.

- "El trompo y la pelota" (Andersen).

Resumen de argumento: un trompo deteriorado se enamora de una pelota nueva; ésta lo desprecia, pero luego la pelota termina arrugada y vieja en un bote de basura.

- "El lobo y el hombre" (Grimm).

Resumen de argumento: un lobo que no conoce al hombre dice que, al encontrarlo, lo vencerá. Un día se encuentran y el hombre le da tal lección, que el lobo no vuelve a burlarse de él.

- "Barba Azul" (Perrault).

Resumen de argumento: un señor feudal, de muy mal genio, tiene a dos niñas que trabajan para él; un día, una de ellas encuentra muchas niñas convertidas en estatuas. Barba Azul se enoja y le ofrece convertirla en estatua también, pero llegan los hermanos de las niñas, lo arrestan y liberan a todas las demás, que recobran su apariencia y se quedan a vivir en el palacio.

Otra versión de este cuento dice que el marido mata a sus mujeres por el sólo hecho de desobedecerlo. Impulsadas por la curiosidad, cada una de ellas viendo los cadáveres de las anteriores.

Cuentos cuyo argumento coincide con la corriente de Antonio Robles

- “La princesa y el guisante” (Andersen).

Resumen de argumento: una princesa después de pasar por una prueba, se casa con un apuesto príncipe.

- “El escarabajo” (Andersen).

Resumen de argumento: un escarabajo se aventura por el mundo tratando de encontrar una vida mejor, hasta que se da cuenta de que lo más valioso que poseía era su hogar.

- “La reina de las abejas” (Grimm).

Resumen de argumento: tres princesas encantadas son desencantadas por tres príncipes; ellas se enamoran de ellos, se casan y viven muy felices.

- “Juan sin miedo” (Perrault).

Resumen de argumento: Juan no conocía el miedo, por eso lo consideraban anormal. Pasa muchas pruebas sin sentirlo y, como premio, se casa con la princesa. Ella lo lanza al río y él, al sentir que se ahogaba, siente miedo por primera vez. Desde entonces son muy felices, pues ahora él ya es normal.

El cuento de hadas

La palabra hada es de raíz griega, indica lo que brilla y se deriva a su vez del latín *fátum* y del vulgar *fata*, era una especie de adivina. Expone una idea de tal

manera que brille. El cuento de hadas es, por tanto, una narración que tiene brillo propio si se toman en cuenta los siguientes elementos:

- Lo maravilloso
- Los personajes
- El medio en el que se desarrolla
- La trama o argumento
- La técnica de exposición.

Lo maravilloso es el elemento principal en el cuento de hadas, y está representado por el poder del hada, de los genios benignos o maléficos que deciden los sucesos y gobiernan la vida de los seres.

Se ha demostrado que una gran mayoría de niños, a pesar de no creer en la existencia de esos seres fantásticos, se sienten atraídos por su poder misterioso.

El segundo elemento es el personaje o protagonista que, como dice Jesualdo (Daniel Armas, 1991:28), debe ser muy bueno o muy malo, muy bello o muy feo, muy pobre o muy rico. Representa, precisamente, un ser que lucha situado entre el bien y el mal. Lucha en la que, afortunadamente, siempre triunfa la virtud sobre el vicio, la verdad sobre la mentira, la fuerza y el valor sobre la debilidad y la cobardía.

El tercer elemento es el medio, e indica el lugar y el tiempo donde se desarrolla la acción. Casi siempre es bastante vago e impreciso. Es esta vaguedad la que le da mayor estímulo a la fantasía y le permite al niño suplir con su imaginación lo que en el cuento no se le dice.

El cuarto elemento es la trama o argumento, es decir, la secuencia de hechos, relacionados todos entre sí, y que termina siempre con el premio a la virtud, y el castigo a la perversidad.

El quinto elemento es la técnica de exposición. Si el cuento se destinará a los niños, necesita ser relatado con un lenguaje correcto, simple y claro, con un final feliz. Se respeta el orden lógico de exposición de los hechos; de otra manera, lleva a confusión.

El cuento poemado

Casi todos los cuentos han sido escritos en prosa; sin embargo, algunos lo han hecho en verso. Hay cortos para niños, y extensos para adultos, los cuales entran en el campo del objetivismo en verso.

El valor del empleo del cuento en la escuela

Generalmente, el cuento lleva una idea de tipo moral legada por los hombres del pasado, en su constante lucha por mostrar las fuerzas del bien y del mal.

Sin embargo al leer algunos cuentos populares en su versión original, se puede observar que su lectura no es recomendable para niños.

Dora Pastoriza de Etchebarne dice que el cuento, La bella durmiente del bosque (1982:51-52):

“...en su versión original no termina como muchos creen con el feliz casamiento de la princesa y el príncipe que la despierta; sino que, efectuada la boda, tan pronto como la joven quedó libre del encantamiento, el príncipe se vio obligado a ocultárselo a sus padres. En tanto, la joven pareja tiene dos niños Aurora y Día. Muerto el rey padre, el príncipe confiesa a su madre que está casado y entonces lleva a su esposa e hijitos a vivir al palacio real. Pero sucede que la reina era una ogresa, y aprovechando un viaje de su hijo decide comer a sus nietos y a su nuera, para lo cual imparte severas órdenes a su cocinero. Horrorizado el buen

hombre, engaña tan anormal apetito presentándole a la mesa pequeños cervatillos asados, mientras oculta a los niños con su madre en una cabaña. Descubierta la burla, la reina resuelve darles muerte arrojándolos a un cubil lleno de serpientes y sapos venenosos; mas la llegada del príncipe los salva. La reina, enfurecida, sufre la horrible muerte que había destinado a tantos inocentes.”

Una sola cosa puede salvar al niño del horror, o de la imitación de lo cruel y lo perverso, y es su inocencia, su desconocimiento del sentido moral del adulto y del concepto de la muerte.

El mundo en el que vive el niño le ha hecho madurar cada vez más rápido y reconocer que la magia y el encanto del cuento no responde a su realidad, así como el horror, la crueldad y la violencia que se le pueda presentar.

Un ligero análisis del contenido hará comprender que muchos cuentos deben ser previamente revisados en sus valores éticos y estéticos, antes de ofrecerlos a los niños. De ahí la importancia de que la maestra tenga en sus manos las herramientas necesarias para la adaptación de estos cuentos, con arreglo al grupo de alumnos que tenga bajo su responsabilidad.

Al aceptar los inconvenientes de los cuentos clásicos (no todos, por supuesto), en los últimos años, se ha empezado a reescribirlos con fondo y estilo adecuados a la pura e ingenua mentalidad de los niños.

En cuanto al cuento de hadas, ha creado una controversia entre sus detractores y sus defensores. Los primeros dicen que lo fantástico aleja al niño de la realidad en que vive y debe vivir; lo confunde, lo vuelve fantasioso, soñador, constructor de castillos en el aire. Los defensores, por su parte, argumentan que el cuento no sólo sirva propósitos morales, sino que además es un estímulo al vuelo de la

fantasía; ayuda a la creación de las manifestaciones estéticas, que tanto gustan al niño, como el dibujo, la pintura, etc., y lo transportan, a un mundo que, aunque sea irreal, es siempre bello y noble.

Realmente una sola objeción podría tener el cuento de hadas: la idea del fatalismo, concepto muy dañino en la vida del hombre; porque el fatalista cree en el poder de fetiches y amuletos. Y en este caso el niño, al creer en hadas y genios que tienen la potestad de decidir el éxito o fracaso de los actos humanos, podría llegar a creer que esto también se aplica a la vida, se conformaría con su destino y dejaría, como adulto, de enfrentarse al mismo. El niño perdería el interés de luchar y superar los obstáculos que se presentan. Para el fatalista, el hombre es producto del destino a cuya voluntad y mandato tiene que rendirse inevitablemente, a menos que un poder superior, del propio destino, cambie sus designios.

El hombre sometido a esa voluntad inexorable se abandona a su suerte, a la inacción, al pesimismo. Esta manera de pensar es un grave obstáculo para la superación humana. Le impide tener confianza en sí mismo, como modelador de la existencia personal; actuar con seguridad de la propia fuerza y del éxito. Esta teoría fatalista es un elemento desfavorable en la educación, que debe ser contrarrestado a tiempo.

A pesar de los inconvenientes señalados, no se puede negar que el cuento sirve eficazmente a los fines de la educación en la actividad del aprendizaje. La atracción que el niño siente por el relato fantástico puede ser bien aprovechado por la maestra, motivando o ilustrando las lecciones diarias. Así el relato no sólo será entretenido sino que, al mismo tiempo, con la participación del niño en todas

las actividades que la maestra programe _entre ellas la dramatización escénica, la repetición de vocabulario_ reforzará otras destrezas y habilidades.

Análisis de los textos infantiles

Es importante realizar el análisis de los textos infantiles antes de que el niño entre en contacto con ellos. Como se ha señalado, no todos los textos que se dice son para niños fueron elaborados pensando en ellos.

Antonio Robles recuerda que las tres condiciones de la literatura infantil son:

- A. Alegría
- B. Limpieza
- C. Cordialidad.

Además, acción y movimiento, descripciones cortas y sencillas que logren captar la atención del niño.

La literatura para niños inicia al pequeño en la senda de la sensibilidad, siempre y cuando le presente escenas limpias y planas, de escasas líneas y colores simples.

Los cuentos para niños deben seleccionarse con cuidado, porque el niño está en una edad de transición en que todas las sensaciones pueden dejarle huella.

Para analizar un texto de tales características, se debe tomar en cuenta lo siguiente:

1. La edad y el sexo del niño que va a escuchar el cuento.
2. El lenguaje utilizado y su dimensión
3. Los personajes y lo que simbolizan
4. El tema principal y los secundarios

5. El mensaje principal, y si tiene mensaje oculto.
6. El grado de agresividad.
7. El grado de afectividad.
8. El lugar donde se desarrolla la acción del texto y su relación lógica con los personajes.
9. Las ayudas audiovisuales en relación al niño o grupo de niños.

IX. POESÍA Y CANCIÓN DE CUNA

Ya se ha dicho que escribir para niños es difícil, y lo es más cuando se trata de poesía, ya que el poeta necesita libertad para expresar sus ideas y pensamientos.

Norma Baldizón Castellanos, gran educadora, en el libro Letras Escolares, de Celeste Funes Velásquez, dice (1983:11):

“El arte de la poesía es el arte del jardinero que cultiva la belleza en el jardín interior. Allí se han cultivado todas las palabras olores, las palabras colores, las palabras sabores, las palabras sentimientos. Allí han florecido todas las formas del pensamiento. Cada jardinero cultiva su jardín y cada jardín ostenta distinta floración. Sin embargo, la secreta fuente que fertiliza todos los jardines es la poesía, y ella llena de belleza todas las formas que el hombre crea con su pensamiento.”

El carácter de la poesía infantil lo da la imaginación y el dinamismo del niño. Él ama la poesía porque le abre el camino a un mundo maravilloso, que le atrae por su sonoridad y ritmo interno.

El poder imaginativo del niño es un factor decisivo para la asimilación de la poesía. La imaginación creadora es la que nos permite obtener las formas de manifestaciones diversas, que se presentan en todas las actividades de la vida de los pequeños.

Características de la poesía para niños

Para que un poema logre captar la atención de los niños, diversos autores coinciden en señalar las siguientes características:

- A. Ser interesante (que cautive su atención).
- B. Ser fácil de comprender, tanto en la forma como en el fondo.
- C. Que posea calidad estética.

D. Claridad y sencillez en la expresión.

E. Dimensión moderada.

F. Naturalidad.

G. Sinceridad.

H. Ingenuidad y gracia.

Además, no debemos olvidar que el niño posee el ritmo y la rima, que son la música del verso. De ahí, su gusto por los poemas que tienen juego de palabras, repeticiones, juegos rítmicos, que a veces carecen de sentido lógico, pero que sí le interesan.

Para Jeanne M. Machado (1979: 66-67):

“...la poesía es utilizada por una variedad de causas:

- Para entrenar el oído y experimentar el placer de oír sonidos.
- Para proporcionar goce de palabras risibles, diversión y humor.
- Estimular la imaginación.
- Para aumentar el vocabulario y el conocimiento.
- Para formar autoestimación y dar un sentimiento de confianza en sí mismos.”

En cuanto a la creación o selección de los poemas, Machado también señala que (1979:67):

“...las siguientes sugerencias para crear poemas infantiles ayuden a la profesora a señalar los rasgos especialmente disfrutables de los clásicos populares:

- Se encuentran imágenes mentales en cada verso.
- Los ritmos vigorosos incitan a salmodiar, moverse o cantar.
- Ocurren rimas frecuentes.
- Son empleados a menudo verbos de acción.
- Cada verso tiene un pensamiento independiente.
- Hay movimiento y cambio de ritmo.
- Las palabras están dentro de su nivel de comprensión
- Los temas y asuntos son familiares para el pequeño.”

El valor de la poesía en la escuela

El poema puede ser considerado como un medio de motivación en la enseñanza y de introducción al tema que se va a desarrollar. También sirve para ilustrar un acontecimiento histórico o una actividad de tipo social en la que el niño va a participar. Enriquece su vocabulario, socializa al niño tímido, ejercita su memoria, desarrolla destrezas y habilidades. Se debe observar muchísimo cuidado para no caer en el didactismo, aspecto que el niño captaría inmediatamente y se sentiría defraudado si se le toma como material, como elemento de lecciones que deberá memorizar.

Se pueden distinguir dos clases de lecturas en el uso del poema:

1. Lectura recreativa:

Es la que se hace por el puro gusto que se siente ante la belleza de la palabra escrita, y enriquece la vida espiritual del pequeño. Ésta se hace sin divagaciones didácticas, ni explicaciones que sólo contribuyen a que el niño pierda interés.

2. Lectura analítica o de expresión:

Es la que se hace al terminar de leer el poema, con el fin didáctico de obtener una mejor penetración en la sensibilidad infantil: se comentan los párrafos y se analiza el significado del poema.

La canción de cuna

Es la primera impresión agradable que recibe el niño en su tierna edad, cuando la madre le entrega todo su amor y ternura en su canto para adormecerlo. A pesar de que el niño no ha alcanzado el desarrollo mental que le permita entender el

significado de las palabras, se logra identificar sentimentalmente con su madre, en favor de la unión entre ambos. No es tan importante lo que se canta, sino cómo se canta, pues su calidad es más para el oído y gusto de la madre que para el niño. Y son estas palabras cantadas las que lo transportan al sueño placentero, por su musicalidad y gracias al vaivén con que la madre lo mece.

La letra del poema de la canción de cuna debe ser sencilla y tierna, para que la madre la aprenda fácilmente y, por lo tanto, le agrade. Se evita así el excesivo uso de metáforas. La música también debe ser tierna, simple y monótona para que el niño se sienta atraído por ella.

Carlos Lee Milián (1933:196) dice:

“Ya en el instinto materno de la mujer, viene, como una de las más altas esencias espirituales, el arrullo, que es miel de frutas y panales. El canto de cuna es canto de nido. El amor juega con la voz que se eleva o desciende y en vaivén constante susurra ternezas que no tienen fin, porque si calla la madre es para volver a empezar.”

La canción de cuna ha rebasado culturas y geografía aflora casi siempre del sentimiento o de la imaginación de la madre, muchas veces, sin una letra específica, sino más bien como un ritmo repetitivo y amoroso que deleita al niño. Son sonidos dulces y suaves que inducen al niño a la quietud a la vez que le transmiten amor. Es más que un recurso una expresión de amor.

La canción de cuna tiene muchas posibilidades de aprovechamiento como recurso didáctico para motivar expresión, creatividad en los niños, haciendo que sean ellos los que “inventen” un ritmo o un par de frases que puedan ligar algún ritmo repetitivo.

X. POESÍA COREOGRÁFICA

La poesía coreográfica es una actividad en la que, por medio de la declamación, se practica el arte dramático y la danza; o con más exactitud, como dice Ligia Bernal de Samayoa (1970:2), una de sus más entusiastas impulsadoras:

“Poesía coreográfica (...) es el arte de representar un poema, acompañándolo de danzas y movimientos escenográficos”.

En Guatemala, la poesía coreográfica se ha practicado poco y en forma empírica, más por intuición que guiados por lineamientos. Se desconocen sus beneficios y recursos y la ayuda que puede brindar al desarrollo psíquico y físico del niño.

Partiendo de la premisa que la poesía sensibiliza al niño porque llega a tocar lo más profundo de sus sentimientos y emociones, pensemos en la impresión del niño deja que pasa de un simple espectador a flamante actor.

Por medio del juego el niño, en su tierna edad, empieza a relacionarse con el mundo exterior; se da cuenta de que cada personaje representa un papel diferente y que cada juego tiene sus características propias; aprende a interpretar, a imitar criticando severamente cuando un compañerito se equivoca; así, jugando, empieza el niño a practicar algunos de los elementos que más tarde formarán parte imprescindible de la poesía coreográfica.

Este juego simbólico es un juego de ficción que le permite representar papeles, jugar a “como si fuera”... , simular roles que le serán muy útiles en el futuro.

En la educación moderna, la didáctica indica que el proceso de enseñanza aprendizaje debe realizarse lo más naturalmente posible, que le agrade al niño para que las probabilidades de rechazo sean mínimas. Vale la pena mencionar que el niño aprende jugando y, por lo mismo, la poesía coreográfica le ofrece la oportunidad de expresarse bailando y asociar el baile con el juego.

Por medio de la poesía coreográfica, el maestro ejercita su imaginación creando o seleccionando poemas, y al niño se le brinda la oportunidad de inventar posiciones, actitudes, movimientos, es decir, ejercitar sus actitudes miméticas o de imitación.

Por sus propias características, la poesía coreográfica está íntimamente relacionada con la danza, el teatro y la declamación, por lo que resulta indispensable el conocimiento mínimo de cada una de estas disciplinas, si no del niño, por lo menos el de la maestra. Se entiende que, en el nivel parvulario, tendrá que ser la maestra quien, a modo de juego, vaya introduciendo al niño en la práctica de la poesía coreográfica, la cual, bien orientada, podrá formar parte de las actividades que el niño ejercitará placenteramente y luego le rendirá grandes beneficios. Más adelante el niño podrá adquirir los conocimientos básicos que le permitirán realizar, con toda propiedad, la poesía coreográfica.

Por su indiscutible relación con la poesía coreográfica, considero pertinente incluir, en este trabajo de investigación, los conceptos básicos de danza, teatro y declamación.

Danza

Para la práctica de la danza, el niño debe saber moverse en el escenario, con ritmo y armonía en la expresión corporal; es necesario que los movimientos se interpreten libremente, con soltura, llevando el ritmo interior que cada poema tiene, percibiendo la música que acompaña la danza, y que es parte indispensable de la poesía coreográfica y ayudando a crear el ambiente necesario.

Dentro de la organización de la coreografía, cada niño interpretará a un personaje del poema, tratando de imprimirle movimientos que lo identifiquen con él y manteniendo la armonía con los movimientos de los demás personajes.

Teatro

Aunque el niño no posea los conocimientos y las técnicas que un artista de teatro domina, se hace necesario que sepa manejar su voz, haciendo las inflexiones que los signos de puntuación, exclamación, admiración y el sentido del poema exigen, acompañado de movimientos naturales, que parezcan espontáneos. De lo contrario sólo demostrará inseguridad y falta de dominio.

Declamación

El arte de la declamación va íntimamente ligado al desarrollo de la capacidad de hablar con claridad, pronunciando correctamente el sonido de cada letra. El declamador moderno evita los gritos, los susurros, los lamentos exagerados, la letanía de los sonidos monótonos; por el contrario, comenzará estudiando y memorizando el poema y se situará en él. Dependiendo del tipo de poema que interprete el niño, le imprimirá las modulaciones necesarias.

La maestra que practique la poesía coreográfica deberá conocer los órganos y los movimientos del aparato respiratorio para que la articulación de los sonidos sea clara, y la pronunciación correcta, con el fin de evitar los vicios del lenguaje que hacen que la persona no pronuncie la “erre”, la “d” final, o emita sonidos nasales o guturales.

Cuando el alumno adolece de algunas de estas anomalías idiomáticas, se recomiendan ejercicios tales como repetir pequeños trozos en los que se halle varias veces la letra que no puede pronunciar con claridad, hasta que poco a poco vaya venciendo la dificultad y aprenda a pronunciar clara y correctamente.

El tono de la voz también debe ser el correcto de acuerdo con el sentimiento que despierte el poema y que el declamador quiera imprimirle y transmitir a los oyentes. Por lo tanto utilizará hábilmente las tonalidades de su voz para expresar las emociones.

La voz va unida a la acción, y así se completa la expresión de los sentimientos. La acción deberá ser variada y se evitarán los movimientos repetitivos porque cansan al espectador.

Para que la poesía coreográfica se realice plenamente se tomarán en cuenta otros factores que, por lo complicado de los mismos, están indicados para niños mayores que puedan leer, ya que la mejor manera de iniciarlo en este arte es realizando ejercicios de lecturas sencillas en los que cuidarán la pronunciación y la dicción; luego vendrán los ejercicios de movimientos, en los que se les pedirá que realicen naturalmente las posiciones básicas.

XI. TEATRO PARA NIÑOS

Es uno de los géneros que más interesan al niño por su natural preferencia por la ficción, ya que vive en un mundo de fantasía porque juega dramatizando con muñecos, animales, objetos. El niño suele identificarse con el héroe de un cuento, novela o comedia, a tal punto que cree tener la capacidad de suplantarlos. Basado en lo dicho, afirmamos que el teatro para niños contribuye en gran manera a su educación.

En nuestro país, el teatro para niños es muy poco cultivado por los escritores profesionales. Cuando se escribe usando esta modalidad, no se deben olvidar los intereses del pequeño para que, al final, se obtenga un buen libreto. Además, hay que conocer el movimiento escénico, el desplazamiento de actores y también los recursos del tablado (luminotecnia, tramoya, efectos de sonido, vestuario, maquillaje, etc.) y el tecnicismo adecuado. En el montaje lo que prevalece es el ritmo y la interpretación.

El mayor recurso de la obra escénica es el diálogo, difícil de manejar con naturalidad y realismo. También el perfilar clara y definitivamente a los personajes es una ardua tarea. Ambas cosas requieren una gran experiencia en lo que atañe al trato humano, apreciación de caracteres, temperamentos, pasiones, reacciones, etc., lo cual significa un amplio conocimiento psicológico.

Celeste Funes Velásquez (1983:9) dice que para la educadora Norma Baldizón Castellanos:

“El teatro es un nuevo juego que el niño inventa para pasar de la realidad a la fantasía, del escenario donde el hombre es actor, espectador y ensaya a ser creador de su propia existencia.”

La obra teatral pertenece al género dramático, y debe poseer:

- Trama o intriga, que es el desarrollo de la “mise en scene”, y se hace en partes denominadas actos, cuadros, estancias, escenas.
- Personajes, destacando el protagonista o sujeto central de la obra.
- Escenario, que determina el lugar donde se realiza la acción.

La intriga gira alrededor de un conflicto que afecta al protagonista, el cual se resuelve de tres maneras:

- Una serie de hechos más o menos graciosos, con un desenlace feliz, origina la comedia.
- Cuando las circunstancias son adversas al protagonista y lo conducen a un desenlace doloroso, nace el drama.
- Cuando el conflicto crea una situación adversa, que afecta no sólo al protagonista sino que también a su comunidad, nace la tragedia.

Tratándose de un teatro para niños, se debe descartar el drama y la tragedia. La finalidad del teatro es recrear y deleitar al niño. El drama y la tragedia lo deprimirían en vez de deleitarlo.

Para escribir una obra teatral interesa la trama o intriga que se puede originar de una historieta, un hecho real, un cuadro, un poema, etc. La intriga también implica determinar el lugar de los hechos y los personajes principales.

En seguida, se elaborará un plan de desarrollo o esquema de las partes en que se divide la trama:

- En la introducción o exposición, en la que se presentan las causas o motivos de la intriga.
- El nudo o planteamiento del conflicto, que llega a su clímax (punto culminante) sin resolverse.
- Y el desenlace o la resolución del conflicto.

Estas partes deben tener equilibrio en su duración. Es preferible la escena corta; la larga tiende a aburrir al niño.

El diálogo es material valioso para estructurar una obra de teatro. Es decir que el lenguaje (expresión) y las actitudes del que habla deben ser propias del personaje representado. Una condición fundamental del diálogo es la sobriedad, la cual comprende:

- Parlamentos no muy extensos.
- Vocabulario apropiado.

Categorías del teatro para niños

Las categorías del teatro infantil son:

- El gran teatro o teatro artístico, escrito por comediógrafos profesionales, para ser representado por artistas igualmente profesionales.
- El teatro escrito por adultos no profesionales, representado por niños de edad escolar.

- La dramatización creativa que, mediante una historia leída previamente a los niños, se desarrolla con un diálogo improvisado por los actores en el momento de la representación.

A la primera categoría se le llama *teatro formal*, por su calidad literaria y porque necesita de un escenario formal, actores profesionales, escenografía, luminotecnia, sonido, etc. A las otras categorías se las llama *teatro informal*, por no necesitar de las formalidades que exige la primera categoría.

El valor del teatro en la escuela

Si las circunstancias de una representación son bien aprovechadas, niños y maestros pueden beneficiarse con los resultados, ya que la escuela contará con un instrumento ante el cual el niño reacciona siempre con interés y entusiasmo. Se entiende que se habla únicamente del teatro informal.

El uso del teatro es favorable para los niños porque:

- los sociabiliza,
- les inspira confianza,
- les mejora su lenguaje, composición y oratoria,
- les desarrolla su capacidad de expresión oral y gestual,
- los ayuda a aprender y practicar buenas maneras,
- se presta a la crítica de actitudes antisociales,
- contribuye a formar el espíritu de cooperación, solidaridad y compañerismo,
- mejora sus relaciones y su sentido de colaboración con los maestros,
- es un medio eficaz para el desarrollo de la memoria, imaginación y atención,
- favorece la actividad estética: declamación, canto, danza, etc.

La escuela en que se practiquen estas actividades contribuye al desarrollo integral educativo de los niños.

La dramatización

Es una escenificación viva de un hecho real aislado, presentado en varias escenas cortas que pueden servir a fines educativos o recreativos. Para su elaboración, los temas pueden tomarse de pasajes históricos, leyendas, cuentos, etc. Es más atractiva cuando se complementa con música apropiada.

La dramatización creativa

Es una versión de la dramatización y se caracteriza por la improvisación de su diálogo y por contar con un narrador que, mediante un guión sacado de una historia cualquiera, va describiendo las circunstancias de la escena, anunciando la entrada y salida de los personajes a quienes les corresponde intervenir de acuerdo con el rol que deben interpretar.

XII. TEATRO DE TÍTERES

Historia

El títere ha existido en todas las culturas. Su objetivo ha cambiado, así como su forma original, de acuerdo con la utilización que el hombre le ha dado.

Su primer uso fue religioso _ritual_. En la Edad Media, los sacerdotes, en el púlpito, lo utilizaban durante los sermones. Cuando hablaban del infierno sacudían un diablo; existían Cristos articulados y Vírgenes de ojos móviles durante la Navidad.

En el antiguo Egipto, en el transcurso de las fiestas religiosas, se paseaban muñecos articulados. Los griegos y romanos también los conocían.

En Flandes, Alemania, el misterio de la Navidad era celebrado con muñecos de varillas, gesticulantes. El repertorio religioso iba desde la Navidad hasta la Pasión de Cristo.

Ya en el siglo XVIII, los italianos llevaron muy lejos la técnica. La marioneta de hilos alcanza gran difusión.

El teatro de títeres también era utilizado con fines educativos, por Aristóteles y Alejandro Magno; en la Edad Media, por los jesuitas.

Ahora es muy usado en la escuela con propósitos educativos, por lo que debe seleccionarse la obra que se va a representar. La mayoría posee elementos agresivos que deben transformarse.

Definición

El títere es un objeto inanimado al cual se le da acción y vida, para que adquiriera las características del personaje que su manipulador le imprime.

En la Enciclopedia práctica de actividades didácticas, Gaston Baty, uno de los grandes creadores, lo define como (1971:13):

“...un muñeco aparentemente, pero capaz de revestir personalidades distintas y dotado de una movilidad inteligente y grandemente expresiva, un muñeco que interpreta.”

El Guignol o títere de funda es el más práctico por lo fácil que resulta su elaboración. Tiene solamente cabeza y manos. Completa su estructura el vestido, que sirve para cubrir el brazo del animador hasta el codo. El manipulador debe hablar fuerte y claro, coordinando los movimientos con la voz.

Características

- Utiliza recursos o mecanismos para su manipulación; por ejemplo: hilos, fundas o guantes, varillas, dedal, focos, sobres, etcétera.
- Debe tener, por lo menos, ojos y boca.
- Se le da una acción y adquiere, mediante ella, las características del personaje.
- El manipulador es quien imprime dichas características.
- Puede manipularse desde arriba o desde abajo dependiendo del mecanismo elegido.
- Al hacerlo, debe tomarse en cuenta la edad que representa.

Objetivos del títere

- Proporciona medios de recreación sana.
- Enriquece las actividades escolares.
- Supera inhibiciones.
- Ofrece al niño una actividad plenamente identificada con él, que ayuda al maestro en la enseñanza y práctica del teatro.
- Suministra, provee los medios para la realización de actos artísticos escolares.

Valor del teatro de títeres en la escuela

Sirve muy bien a los propósitos de la educación, además de imprimir a la enseñanza el carácter de una actividad recreativa. La obra debe ser simple e ingenua, con un argumento fácil de recordar y una duración de 5 a 10 minutos.

Para la maestra de párvulos es muy fácil hacer adaptaciones de cuentos para pequeñas representaciones titiritescas. Además, lo puede usar como motivación, refuerzo, culminación de un contenido y en todas las actividades propias del lenguaje.

El niño goza con la participación del títere y se interesa por aprender a manipularlo, para ser él quien interprete a los personajes que tanto le apasionan. En este momento, el niño se expresa con libertad y creatividad, y da rienda suelta a su imaginación y fantasía.

XIII. PERIODISMO ESCOLAR

Historia

En la década de 1944 a 1954, cuando el movimiento revolucionario, se da una gran apertura democrática que propicia cambios importantes en la educación de Guatemala; se da paso a nuevas corrientes pedagógicas y quizás, lo más importante, a una amplitud de criterio de parte de los maestros que querían sembrar la semilla de la libertad de expresión, en sus alumnos.

Es así como aparece la idea de poner en práctica el periodismo escolar, el cual llega a formar parte de los contenidos curriculares en forma oficial, a nivel primario, como auxiliar didáctico, a partir del 12 de junio de 1947.

Se reconoce el tablero de noticias (generalmente de madera o cartón grueso) como un antecedente del periodismo escolar, ya que en él se colocaba algún aviso o reportaje relacionado con la escuela. En el área rural, el tablero constituía un medio de comunicación, pues éste era visto por alumnos, padres de familia y la comunidad en general.

Poco a poco el tablero de noticias va dando cabida a recortes de periódicos y notas no sólo relacionados con la escuela, sino con la educación en general. Por ello, ya no es suficiente el espacio y surge la necesidad del periódico mural.

Aunque la experiencia del tablero de noticias era corta, sirvió para dar paso al periódico mural, el cual empieza a aparecer en las paredes de algunas escuelas.

Estos periódicos murales se hacían por inspiración; se buscaba expresarse creativamente dentro de los límites de la estética, pues uno de sus objetivos era el

de ser atractivo para la vista y ser aceptado aun antes de conocerlo a fondo. Se hacían periódicos murales de tipo monográfico y de tipo general.

Al principio, el uso de estos periódicos murales era más frecuente en las escuelas primarias, pero luego el entusiasmo llegó hasta el nivel medio, donde los jóvenes lo aprovechaban para encauzar su libertad de expresión, y el maestro como un auxiliar en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

La iniciativa en la elaboración de los periódicos da lugar al periódico impreso y, más adelante, a la convocatoria de concursos en los cuales sobresale la creatividad de sus redactores.

En 1954 ya se habla de periódicos murales realizados en escuelas de párvulos que participa en los concursos.

Periodismo Escolar

El profesor y periodista Victor Hugo de León (1990:47) dice que periodismo escolar es:

“...toda publicación que patrocina la escuela y que se dedica en sus páginas o planchas, a la divulgación, comentario y fomento de la actividad educativa, siempre y cuando participen en su elaboración, principalmente alumnos.”

Por lo tanto, el periódico escolar debe reflejar la vida de la escuela, es decir, toda actividad que se lleve a cabo en las aulas y que se proyecte a la comunidad.

Para que la realización del periódico escolar cumpla con su función de auxiliar en el proceso de enseñanza–aprendizaje, debe alcanzar los siguientes objetivos:

- Satisfacer la curiosidad de aprendizaje de los alumnos.
- Informar con objetividad y firmeza.

- Orientar y entretener hábilmente al lector.
- Propiciar la crítica constructiva y evitar los rumores.
- Investigar en distintas fuentes la información que se quiere dar.
- Colaborar y aprender a trabajar en grupo, para lograr una mejor información.

Al mismo tiempo, el periodismo escolar debe cumplir con tres funciones importantes, las cuales también satisfacen al alumno:

1. La periodística.
2. La de relaciones públicas.
3. La educativa.

Clasificación

Puesto que el periódico escolar provoca gran interés en los distintos niveles educativos, por lo práctico de su elaboración y lo económico que resultan los materiales para su realización, el periódico mural ha venido a ocupar un lugar importante dentro de las técnicas de enseñanza moderna, además de su valor como ayuda audiovisual y como elemento de estudio de la comunicación.

Es por esto que presentamos la siguiente propuesta del Lic. Victor Hugo de León (1990: 62-67), para una clasificación de los periódicos escolares:

1. Por su condición de periodicidad, es decir, de acuerdo con su aparición.
 - 1.1 Periódicos regulares: aquellos que se publican con cierta regularidad: semanal, quincenal, mensual, etcétera.
 - 1.2 Periódicos ocasionales: los que se publican para determinadas fechas específicas: día de la madre, día del maestro, feria, aniversario de la escuela, etcétera.

2. Por su contenido

2.1 Periódicos de tipo general: los que incluyen toda clase de material literario en sus páginas; la realización de éste puede ser regular.

2.2 Periódicos monográficos: los que explotan sólo un tema, y por lo mismo, son de tipo ocasional.

3. Por su estructura: se relaciona con la complejidad o simplicidad del mismo, o sea, con los niveles de edad escolar.

3.1 Periódicos simples: los que hará el niño párvulo bajo la guía de la maestra; se limitará a buscar recortes sobre un tema dado y a pegarlos artísticamente. La maestra o el niño escribirá una idea o el nombre del tema alrededor del cual giran los recortes.

3.2 Periódicos mixtos: los textos sencillos que apoyarán la idea o tema del periódico, a través de los recortes o dibujos; por el esfuerzo y condiciones de trabajo, corresponde para 1º., 2º., y 3º., grados de primaria. Se espera que el alumno participe más activamente, desarrollando sus destrezas y habilidades en la selección y presentación del material.

3.3 Periódicos de composición: los que se distinguen por la calidad de los textos presentados por los alumnos, en los cuales se requiere de un esfuerzo mayor, pues el conocimiento de las herramientas del idioma son más avanzados. En estos periódicos se exige un mejor recorte y que el dibujo sea realmente creativo. Se aconseja usarlos en 4º., 5º., y 6º. grados de primaria.

3.4 Periódicos mixtos ilustrados: los que se aconsejan para alumnos de básicos y del nivel medio. Estos incluyen, además de todo lo mencionado, fotografías, por lo que (a menos que éstas sean donadas por la persona que tome las fotos) el costo del periódico es un poco elevado. Se espera, desde luego, que la calidad de estos periódicos sea superior en todo sentido, pues la preparación académica de los alumnos es mayor.

El valor de los periódicos en la escuela

En principio la función de los periódicos escolares fue exclusivamente didáctica; un recurso, un auxiliar. Sin embargo, a lo largo de los años, la experiencia ha demostrado que fomentan la participación y la creatividad del estudiante, además de cumplir con una necesidad del ser humano: la de la libre expresión del pensamiento, con arreglo a ideas bien ordenadas y presentadas estéticamente.

El periodismo escolar

- estimula el interés por lo literario;
- incrementa el vocabulario;
- ayuda a desarrollar destrezas de lenguaje;
- hace que el estudiante se exprese;
- desarrolla la creatividad;
- canaliza las emociones;
- desarrolla la curiosidad y la investigación;
- incrementa la responsabilidad;
- desarrolla una actitud crítica en el alumno;
- ayuda al proceso de socialización.

XIV. LA LITERATURA INFANTIL A TRAVÉS DEL TIEMPO

El primer libro dirigido a captar el interés de los niños fue Comenius, que apareció en Nuremberg, en 1658. Años más tarde, en 1697, aparece un libro de fantasía escrito por Charles Perrault. Y así da comienzo la tendencia de dirigirse por escrito a los niños.

El niño, en las sociedades antiguas, era un pre-adulto. En Grecia y en Roma era un adulto en miniatura o, para ser más exacto, un adulto en período de formación, por lo que no se le consideraba objeto digno de la literatura. En la Edad Media el niño era un ser desconocido. Tampoco se le menciona en las Gestas Medievales ni en las Crónicas de Indias porque no tiene importancia. Igual ocurría con el anciano, aunque a ambos se les consideraba parte de la familia.

Así la literatura que se consideraba propia de la juventud era el cuento popular, que era de antiquísima tradición. La primera forma de literatura infantil no fue escrita; fue oral, popular, anónima: el cuento.

Ya quedó ampliamente señalado con anterioridad que la palabra *cuento* se tomó primero en el sentido numérico de "llevar la cuenta", y de allí pasó a "enumerar", "hacer la cuenta o cómputo de hechos, de sucesos: relatar".

Las palabras *fábula*, *fabulilla*, *parábola*, *proverbio*, *ejemplo*, *relato*, *apólogo*, en el español medieval se usaban en un sentido más o menos semejante al de cuento, con la única diferencia de que todas ellas implicaban, desde entonces, una moraleja o enseñanza.

Lo que hoy son los cuentos populares tradicionales tienen sus más lejanas raíces en el Lejano Oriente. Después llegaron a Europa por medios de:

A. Las cruzadas: vía muy efectiva de intercambio, las cruzadas recopilaron y trajeron relatos que iban transformándose según el país de origen del contador, durante los dos siglos que duraron.

B. Las mil y una noches: conjunto de relatos que tuvieron su núcleo central en la India, pasan a Persia, donde los modifican y enriquecen los árabes. A fines del Siglo XV se hace la primera compilación en el Cairo. Son cuentos que reflejan todo el encanto, la magia y el ensueño del lejano oriente. La primera versión europea es la del francés Antoine Galland, en 1704. Esta versión está constituida por: dos ediciones para adultos, con los relatos más pícaros, y una para niños, con los relatos más atractivos del conjunto, despojados de detalles crueles, pero con características de los cuentos orientales.

C. Las aventuras que dan origen a las leyendas del Rey Arturo y los Caballeros de la Mesa Redonda llevaron a Europa, desde el norte de las islas británicas, toda una gama de relatos de gran fantasía, llenos de príncipes, reyes, espadas encantadas, escudos prodigiosos, el mago Merlín, hadas y muchos otros elementos con poderes mágicos.

D. El influjo que recibe España durante los ocho siglos de dominación árabe. El mayor auge de contar o transmitir ideas verbalmente se dio durante los siglos XII y XIII, gracias al constante movimiento que mantenían soldados y mercaderes, que llevaban y traían información de oriente a occidente.

Hasta el siglo XV, no había literariamente más que dos opciones para el niño: unos cuantos versitos ocasionales, sencillos y fáciles de aprender, y los tan gustados cuentos populares que en ocasiones, mostraban crueldad y escenas fuertes nada apropiadas para él. Estos cuentos casi siempre eran contados por el abuelo, el vecino o un anciano. Al empezar el siglo XV, el cuento popular se consideraba apto solamente para el pueblo ingenuo o los niños.

Es, por medio de estos antecedentes históricos, que llegamos al siglo XVII, cuando aparecen los cuentos de Charles Perrault. Sin embargo, el impulso decisivo para la literatura infantil viene de los pedagogos John Locke y Juan Jacobo Rousseau, pues son ellos quienes en sus obras hablan del niño como un ser individual.

En este momento se inicia el Siglo de Oro de la Literatura Infantil, que va desde 1785 a 1898. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, se considera a la literatura infantil, una rama independiente de la literatura. Es en este período cuando los hermanos Grimm realizan su recopilación de relatos, más conocidos como cuentos. Sobresalen también las narraciones de Hans Christian Andersen.

Perrault fue un adaptador de cuentos tradicionales; los hermanos Grimm, recopiladores del folcklore germano, y Andersen, un creador.

Autores Clásicos

Charles Perrault

Nace en Francia en 1628 y muere en 1703. A la edad de 23 años se recibe de abogado, pero no le interesa ejercer su profesión y se inclina por la literatura. Es

portador de las nuevas ideas del Renacimiento; propone el uso de un lenguaje más sencillo y fácil de entender.

Publica libros de poesías. Siendo un hombre mayor, se dedica a escribir cuentos para niños, con el nombre de su hijo para poder publicarlos. Muchos de ellos son adaptaciones de narraciones antiguas, escritos con estilo sencillo y pródiga imaginación factores que propician lo maravilloso y fantástico. Sus cuentos más famosos son: La caperucita roja, La cenicienta, Pulgarcito y La bella durmiente del bosque.

Los hermanos Grimm

Santiago Luis y Guillermo Carlos nacen en Alemania, en 1785 y 1786. Catedráticos de gramática y lingüística en la Universidad de Gotinga, abandonan la docencia por diferencias políticas y se dedican a recorrer todo el país. Es en este peregrinaje donde campesinos y gente humilde les van narrando todo tipo de cuentos y leyendas, que luego aprovechan para escribir sus Cuentos de los niños y del hogar. Sus cuentos más famosos son: Blanca Nieves y los siete enanitos, Premio y castigo, El rey cuervo y El ahijado de la muerte.

Hans Christian Andersen

Nace en Dinamarca en 1805. Su padre era un pobre zapatero, por lo que se ve obligado a trabajar desde muy pequeño en las fábricas de la ciudad. Al morir su padre va a Copenhague, donde trabaja, estudia y publica algunas obras literarias. Por recomendación de un director de teatro, el Rey le da una beca para perfeccionar sus estudios.

En el año de 1835, aparece su primera recopilación de cuentos, dedicados a los niños. Muere en 1875. Sus cuentos más famosos son: Pulgarcita o Chiquitita, El patito feo, que se identifica con la vida de su autor; Historia de una madre y El soldadito de plomo.

Oscar Wilde

Nace en Inglaterra, en 1854. Su primer libro fue de poemas y, a pesar de que su obra no fue escrita ni dedicada a los niños, es apto para ellos por causa de su estilo delicado y su profunda ternura, especialmente en sus famosos cuentos El gigante egoísta y El príncipe feliz.

Carlos Collodi

Nace en Florencia, Italia, en 1826 y muere en 1890. Es el creador del famoso Pinocho.

Edmundo de Amicis

Nace en Italia, en 1846. Fue un escritor de grandes sentimientos. Su obra Corazón ha sido traducida a muchos idiomas. Los cuentos De los Apeninos a los Andes, El pequeño copista Rosarino y El tamborcito salteño son adaptaciones de su obra. Muere en 1908.

Cristobal Von Schmid

Nace en Dinkelsbuhl, Alemania, en 1768. Entre sus obras sobresale la novela Genoveva de Bravante, sus Cuentos para los niños, entre los que está La desobediencia. Muere en Ausburgo, en 1855.

Selma Lagerlof

Nace en Marbacka, Suecia, en 1858. Su contacto con los niños y su éxito como escritora la llevan a obtener en 1909, el Premio Nobel de Literatura. Entre sus cuentos sobresalen El petirrojo, El niño de Belén.

Lafcadio Hearn

Nace en Láscade, isla del archipiélago Jónico, en 1850, y muere en Japón, en 1904. Huérfano desde niño, es educado por sacerdotes. En 1890 visita el Japón, donde adquiere la ciudadanía nipona y cambia su nombre por el de Yokumo Koizumi. Las leyendas referidas por él son: El alma de la gran campana e Historia del dios de la porcelana.

Autores de América

José Martí

Nace en La Habana, Cuba, en 1853. A los 16 años fundó y dirigió el periódico El diablo cojuelo. Años después fundó también una revista para chicos, llamada La edad de oro. Cultivó casi todos los géneros literarios; murió en 1895. Entre sus cuentos más conocidos, están: Meñique, Los dos ruiseñores, etcétera.

Constancio C. Vigil

Nace en Uruguay, en 1876. Su obra va dirigida a los niños. Entre sus cuentos están: Los escarabajos, El mono relojero, Botón y Tolón y La moneda de oro.

Alvaro Yunque

Nace en Argentina, en 1890. En sus libros no hay tristeza, ni cuentos fantásticos, ni narraciones inverosímiles, sino lo que se encuentra en la vida, que

es tan interesante y entretenido como cualquier fantasía. Sus principales obras son: Barcos de papel y Obras de teatro para niños.

Antonio Robles

Su nombre completo es Antonio Robles Soler. Nace en España, en 1897, pero vive en México desde 1959. Su éxito lo ha logrado por cultivar el cuento infantil. Es el creador del personaje Rompetacones. Dice que la literatura debe ser “como un día de domingo, alegre, limpio y despreocupado”. Entre sus cuentos están: Cuentos de los juguetes vivos, Hermanos monigotes, Rompetacones, La doble vuelta al mundo y 8 estrellas y 8 sensontles.

Angeles Pastor

Educadora de Puerto Rico, que se ha dedicado a la elaboración de libros de lectura para la escuela primaria. Entre sus obras están: Esta era una vez bajo las palmeras y Ronda de niños.

Ada M. Elflein

Nace en Buenos Aires en 1880. Cultiva el cuento porque en él cabe todo lo que cabe en la literatura, o sea, todo lo que abarca el ser humano. Muere en 1919. Entre sus obras sobresalen: El mensajero de San Martín y La cadenita de oro.

Gabriela Mistral

Nace en Chile, en 1888. Su verdadero nombre era Lucila Godoy Alcayaga. Se convierte en maestra rural. Demuestra siempre un gran amor por los niños, que fueron fuente viva de inspiración y estímulo para su vida. Viaja mucho. Recibe un honor que, por su sensibilidad y alta calidad poética, merecía: el Premio Nobel de Literatura en 1945.

Autores Nacionales

En Guatemala, debido al alto costo de la impresión y al poco estímulo que se le da a los escritores, la producción literaria, especialmente en lo que se refiere a la literatura para niños, es muy escasa. Sobresalen, sin embargo, algunos autores:

Ricardo Estrada

Nace en 1917. Fue un escritor vanguardista de gran prestigio dentro de los narradores americanos. Con muestras de gran sensibilidad, escribe para niños: Tres juguetes (teatro), Tío conejo y tío coyote (libro tercero de lectura), Tres estampas de la vida de don Pedro Molina (teatro), Ratón Pérez (teatro para párvulos, niños y adolescentes), Ella y el (teatro pequeño). Muere en 1976.

Luis Alfredo Arango Enríquez

Poeta, ensayista, narrador y pintor guatemalteco, nació en la ciudad de Totonicapán en 1935. Arango busca arraigar su obra en lo regional y autóctono en afán de transmutar literariamente la realidad guatemalteca. Su poesía es una de las más notables de Centroamérica y le ha merecido diversos galardones. Miembro fundador del grupo de escritores Nuevo Signo. Varios de sus libros han sido traducidos a otros idiomas. Escribió para niños los cuentos El país de los pájaros, en 1995.

Miguel Angel Asturias

Nace en la ciudad de Guatemala el 19 de octubre de 1899. Destacado escritor guatemalteco. Su obra tiene influencia indígena y elementos europeos de las escuelas de vanguardia. Algunas de sus principales características son: la musicalidad y el juego de palabras. Por su novela El Señor Presidente obtiene el

Premio Nobel de Literatura en 1967. Escribió para niños El hombre que lo tenía todo todo todo.

Mario Monteforte Toledo

Novelista, cuentista, ensayista, político, sociólogo; nació en la ciudad de Guatemala en 1911. En sus obras los personajes están vigorosamente planteados, el lenguaje es popular, el paisaje forma parte de la acción. La prosa es espontánea por lo que el interés del lector se mantiene de principio a fin. De su obra narrativa sobresale Anaité (1948), Entre la piedra y la cruz (1948). Ha escrito varios cuentos para niños. Recientemente publicó el cuento Pascualito.

Marco Augusto Quiroa

Nació en Chicacao, departamento de Suchitepéquez en 1937, su actividad principal es la pintura pero también escribe cuentos con mucho éxito. Es "gato viejo" en el oficio de escribir cuentos. Ha publicado Semana Menor (1984), y en 1998 su libro de cuentos para niños Doña mazacuata y otros animales.

Adrián Ramírez Flores

Educador y escritor guatemalteco que sirvió por muchos años a la educación. Dentro de sus numerosos escritos, están: Cuentos infantiles, Apuntes para una didáctica de la literatura infantil, etcétera.

Oscar de León Palacios

Educador notable. Entre sus obras de literatura infantil, se encuentran: 18 cuentos del Popol Vuh, con el que da origen al cuento "popolvuhiano". Se le ha llamado "El maestro de la montaña".

XV. REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL QUE DESEMPEÑA LA LITERATURA PARA NIÑOS FRENTE A LA TECNOLOGÍA

Aunque el propósito de este estudio es presentar una propuesta para la enseñanza de la literatura para niños, no se puede eludir el tratamiento del papel que desempeña la literatura para niños frente a la tecnología, especialmente el influjo de los programas que se transmiten por la televisión y de los programas de computación. A partir de esta percepción, nos permitiremos esbozar algunas ideas para ofrecer un nuevo concepto sobre el contenido programático.

En las últimas décadas ha habido una proliferación de temas especialmente diseñados para niños, los cuales han generado cambios en los esquemas que tradicionalmente se utilizan en la presentación de cuentos y narraciones. La psicóloga Alejandra Vallejo Nájera, en su libro **Mi hijo ya no juega, sólo ve televisión**, dice que para un niño es más cómodo ver televisión que jugar. La televisión engancha y manipula los sentimientos del televidente; aprovecha su actitud pasiva para mostrarle lo que sea. En este sentido, la televisión afecta el lenguaje del niño, su inteligencia, su comunicación dentro y fuera de la familia.

Hemos visto cómo la atención e interés del niño se dirigen programas televisivos, con elementos mecánicos determinantes que se transforman en imágenes grotescas, situaciones absurdas, argumentos ilógicos, situados en ambientes irreales y burdamente ficticios, que lo pueden llevar a cierto grado de robotización. Los niños, en vez de interactuar y demostrar iniciativa y dinamismo, se comportan como sujetos pasivos.

La enseñanza por medio de la imagen televisiva se ha introducido con una fuerza y una amplitud sin precedentes, por lo que es un hecho indiscutible que el proceso de aprendizaje está en vías de cambio y el uso de la televisión y la computadora nos llevará a un nuevo enfoque de los contenidos en el campo de la educación, dándole preferencia a nuevos hábitos, nuevos intereses y nuevas formas de comportamiento. Tal como lo afirman Javier Touron y Silvia Duarte, columnistas de **El Periódico** (Guatemala 7 de marzo de 1999. Páginas 10-11), los videojuegos más solicitados son los de disparos, luchas cuerpo a cuerpo y aventuras gráficas. Los juegos de más éxito son aquellos en los que se puede matar a mucha gente en poco tiempo, sin motivo alguno y de forma sangrienta, si ello es posible. Lo que predomina es la acción orientada a la violencia y la agresividad. Esto relega los juegos y cuentos tradicionales más formativos y menos contaminantes.

Sin entrar en detalles que no son de la incumbencia de este trabajo, quisiera hacer referencia a una materia que ha penetrado en nuestro ámbito tecnológico, como es la cibernética. Y de hecho ya hay una literatura dedicada a los niños que está influenciada por la cibernética. Al niño, por ejemplo, le apasiona el personaje de *Terminator*, que permite apreciar cómo la mente del hombre puede ser trasladada a elementos mecánicos indestructibles, proponiendo una naturaleza irreal. ¿No da esto una idea de inmortalidad? En tal virtud, los maestros deberán estar conscientes de que el mundo cambia a un ritmo acelerado que no podrá detenerse. La ciencia y la tecnología producirán transformaciones insospechadas en todos los niveles, y ello nos obligará a estar alertas.

Por otra parte, las aventuras gráficas constituyen un nuevo tipo de reto, un enfrentamiento con mundos fantásticos, en los que el jugador debe superar innumerables trampas y complicaciones para cumplir su misión. Los juegos actuales tienden a centrarse en el futuro y, recrean un mañana apocalíptico en el que reinan el caos y la violencia.

La columnista Anita Gates (**El Periódico**, Guatemala 7 de marzo de 1999, Suplemento Cultural Páginas 4-5) habla de una nueva serie de televisión de Matt Groening, que trata de una versión de los Simpson ubicada en el año 3,000, en la ciudad de Nueva York. En esta serie impera el humor cáustico de un personaje principal corrupto. ¿Tendrá esto algún mensaje positivo para el niño?

Sin embargo, la utilización adecuada de la televisión y de la computadora puede ser fuente de ideas innovadoras, y semilla del cambio en relación con espacios de motivación, para una gran diversidad de actividades curriculares que propicien el desarrollo del pensamiento creativo. Por otro lado, no se puede ignorar el hecho de que algunos programas de la televisión constituyen una rica oportunidad para desarrollar destrezas manuales, creatividad y conceptos nuevos, así como para explorar campos desconocidos o simplemente jugar.

La computadora, con sus distintos programas, unas veces educativos, y otras, en su mayoría, de simple entretenimiento, se ha convertido en un nuevo medio para transmitir conocimientos de una manera distinta a la usual. En algunos casos, los programas diseñados para computadoras están convenientemente preparados para crear e investigar los más variados temas.

Todos estos cambios radicales que se están dando al final de un milenio y principio de un nuevo siglo nos llevan a pensar en nuevas corrientes temáticas y, fundamentalmente, en una nueva metodología con la intención de fortalecer la creatividad, imaginación y fantasía del niño. Estas transformaciones dan pie para preguntarnos hasta dónde son positivos y aceptables para el desarrollo de la sana creatividad de los niños, así como para el refuerzo de su propia personalidad. Y también para evaluar que estos cambios pueden incidir y afectar el interés del niño por la lectura, la cual constituyen un hábito indispensable en la adquisición de conocimientos.

En este sentido al docente no sólo le preocupa la temática que la tecnología le presenta al niño, sino que también el mensaje, muchas veces subliminal, otras directo, que conlleva y que, al parecer, el niño recibe ingenuamente y da por hecho que el "modelo" de vida que está percibiendo es el aceptado por la sociedad. Surgen, entonces, nuevos patrones, valores y esquemas que se imponen en la mente del niño y cambian los conceptos que la escuela y el hogar le están presentando.

Estos mensajes no controlados sólo manosean el alma y los sentimientos del niño, lo confunden y le impiden reaccionar frente a la realidad. En este punto es importante recordar que el niño debe estar acompañado de un adulto cuando esté vea uno de estos programas, para que éste lo ayude a diferenciar la realidad de la magia de la tecnología. Por eso se debe mantener un equilibrio en los temas que se le ofrecen, para que su curiosidad y su imaginación no se vean afectadas.

En conclusión, la tecnología, vista como cualquier otra herramienta de aprendizaje, además de ser utilizada adecuadamente, debe estar al alcance de quienes la necesiten para ser aprovechada al máximo y obtener los mejores resultados, de conformidad con los propósitos de la enseñanza.

En este novedoso como delicado campo, que afecta directamente el proceso educativo, conviene, como docentes responsables en la formación de los niños, durante sus primeros años, preguntarnos lo siguiente:

- ¿Cómo puedo proveer experiencias en donde el pensamiento crítico ayude al niño a comprender y a diferenciar lo que es real y lo que es ficción?.
- ¿Cómo puedo utilizar los intereses para desarrollar la habilidad creativa y el sentido de apreciación para crear y valorar la belleza?.
- ¿Cómo puedo planificar la utilización de eventos para enseñarles percepciones de tiempo y sus relaciones?.
- ¿Qué actividades puedo ofrecer a los niños para el uso voluntario de símbolos en el trabajo creativo y en las actividades de dramatización?.
- ¿Qué puedo hacer para encauzar la imaginación creativa natural de los niños?.
- ¿Qué criterio debo usar para determinar la falta de atención o la falta de interés?.
- ¿En qué forma puedo proveer oportunidades para la expresión del lenguaje?.
- ¿Qué oportunidades puedo brindar a los niños para que aprendan a tomar sus propias decisiones y utilicen su iniciativa?.
- ¿Qué estoy haciendo para que los niños sean independientes?.

- ¿Qué experiencias debo ofrecer a cada niño para que lo ayuden a comprender por qué el comportamiento varía de acuerdo al estímulo?.
- Como docente, ¿estoy alerta a los síntomas de dificultades en el habla de cualquier niño?.
- ¿Qué facilidades y equipo deberían agregarse para hacer de mi aula un lugar adecuado para proporcionar una atmósfera saludable?.

A manera de sugerencia y en respuesta a las preguntas arriba planteadas, con el ánimo de promover, más que innovaciones, experiencias de un verdadero aprendizaje formativo en el niño párvulo, presento algunas recomendaciones tendentes a enriquecer el contenido programático del curso de Literatura Infantil:

- Estimular al niño a que contribuya al pensamiento de grupo, de acuerdo con su habilidad y capacidad.
- Dar oportunidad al niño para que piense en voz alta, con el propósito de que sus ideas se formen y clarifiquen.
- Usar períodos de discusión para estimular la actividad creativa y la evaluación constructiva.
- Estimular las relaciones de tiempo en los hábitos de la vida diaria. Cuentos de estaciones, del clima, de aventuras, etcétera.
- Proveer experiencias que ayudarán al niño a formar significados de vocabulario de espacio.
- Guiar a los niños en el disfrute de un buen humor, en historietas, láminas, revistas, etcétera.

- Dotar de equipo y materiales estimulantes; de compañeros de juego y actividades que darán gozo y satisfacciones a los niños.
- Propiciar abundantes libros ilustrados, apropiados a los intereses del niño.
- Leer las historietas ilustradas con tanta frecuencia como el niño pueda gozar.
- Hacer los libros accesibles al niño en su tiempo libre.
- Dar instrucciones en el uso y cuidado de los libros.
- Brindar oportunidades para el uso voluntario de símbolos en el trabajo creativo y en las actividades dramáticas.
- Ofrecer oportunidades, por medio del uso de literatura, dramatizaciones y noticias de los acontecimientos, para distinguir lo real de lo fantástico.
- Proveer materiales y herramientas que conduzcan a la expresión creativa de la imaginación.
- Brindar oportunidades para la apreciación y el placer del grupo en actividades imaginativas.
- Animar al niño a expresar sus propios sentimientos en la manifestación creativa.
- Hacer que el niño participe como miembro del grupo, como individuo o bien en el conjunto.
- Enseñar al niño poemas, ritmos, rondas, historietas y versos.
- Dar una apropiada guía para el desarrollo de la conversación; crear historietas, poemas y canciones.

- Entretener al niño con actividades saludables: juegos rítmicos, dramatizaciones, y experiencias interpretativas y creadoras que satisfagan sus necesidades.
- Motivar a los niños para que intenten crear sus propias obras de teatro y participar en dramatizaciones.
- Invitar a los niños para que inventen rimas basadas en los elementos que los rodean.
- Escuchar cuentos, para luego representarlos mediante dibujos, actividad que puede realizarse individualmente o en grupo.

XVI. INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Muestra

La investigación se realizó por medio de un cuestionario aplicado a 117 maestras que atienden los grados de Pre Kinder, Kinder y Preparatoria, cuyos niños están en las edades de 4 años (20%), 5 años (39%) y 6 años (41%). Se trabajó con una muestra tomada de colegios privados (72.64%) y escuelas públicas (27.35%).

Estructura de las preguntas

Las preguntas 1, 2, 4, 6 y 8 se estructuraron para obtener respuestas múltiples, es decir que, en una pregunta, la entrevistada podía seleccionar de ella una, dos o todas las opciones. De las preguntas 3, 5, 7, 9 y 10 se esperaba una respuesta única. Se hace la salvedad de que, en la pregunta 10, algunas maestras marcaron ambas respuestas. En este caso se invalida el análisis.

Propósito

El propósito de la entrevista fue investigar si la maestra de párvulos hace uso de la literatura para niños, consciente de su papel como recurso didáctico; establecer si lo ha aprovechado al máximo, en función del desarrollo integral del niño o, simple y sencillamente, ha usado dichos recursos como una forma agradable de entretenimiento.

Análisis

Los datos recogidos fueron objeto de tabulación, análisis e interpretación. Los resultados se presentan a continuación, siguiendo el orden de las preguntas planteadas en el cuestionario.

Pregunta No. 1. En clase practica con mayor frecuencia:

Educación Musical	96
Artes Plásticas	72
Literatura	64
Danza	32
Teatro	18

Interpretación:

Es evidente el hecho de que la mayoría se pronunció por Educación Musical, posiblemente porque esta disciplina forma parte consustancial de las actividades parvularias y se practica todos los días. En segundo lugar se mencionó Artes Plásticas (dibujo, pintura, modelado, etc.), debido a que la misma contribuye al desarrollo de la psicomotricidad del niño. Le sigue, en frecuencia de respuesta, Literatura, Danza y, en último lugar, Teatro. El bajo nivel de frecuencia que reportó Teatro es preocupante, dadas las múltiples posibilidades que podrían ser aprovechadas en su práctica.

Pregunta No. 2. Entre lo que más utiliza en clase están:

Cuento	111
Poemas	44
Canciones de cuna	41
Poesía Coreográfica	24
Otras (Manualidades)	22
Obras de teatro	12

Interpretación:

La mayoría de las maestras se inclinó por los cuentos, debido al hincapié que se ha puesto en esta actividad y su implicación en el paso del mundo mágico al mundo real. Siguen los poemas, canciones de cuna, poesía coreográfica, otras (manualidades) y, por último, obras de teatro. Este último aspecto guarda correlación con la respuesta de la pregunta anterior.

Pregunta No. 3. A la semana usted lee cuentos a sus alumnos:

Dos veces	39
Una vez	31
Tres veces	26
Más de tres veces	21
Ni una vez	0

Interpretación:

La totalidad de las maestras reconoce que lee cuentos entre una y tres veces a la semana, lo que refleja la importancia de esta actividad así como el interés que la misma tiene para los niños, toda vez que el cuento es un valioso recurso tanto como motivación del proceso de enseñanza aprendizaje, como para enriquecer la creatividad y la expresión en los niños.

Pregunta No. 4. Clase de cuentos que prefiere leer a sus alumnos:

Clásicos	68
Inventados por la maestra	64
Populares	44
Inventados por los niños	36

Otros 5

Interpretación:

Un alto porcentaje de maestras se inclinó por el cuento clásico. Siguen en porcentaje los cuentos inventados por la maestra; luego los populares. Se sitúan en último lugar los inventados por los niños. Llama la atención que los cuentos inventados por los niños no hayan gozado de la preferencia de la mayoría de las maestras, ya que dicho recurso posibilita la imaginación, la creatividad y la fantasía. Esto último permite afirmar que la maestra debería prestar más atención a los cuentos "inventados" por los niños, porque ello les motiva a crear sus propias historias.

Pregunta No. 5. Cuántas veces a la semana lee poemas a sus alumnos:

Una vez	56
Ni una vez	23
Dos veces	20
Tres veces	10
Más de tres veces	4

Interpretación:

Un buen número de maestras respondió que una vez a la semana; otro grupo significativo, dos veces. Es curioso que un grupo de 23 maestras haya respondido que ni una vez, probablemente se deba al hecho de que no conocen el valor de la poesía y, por lo tanto, es una actividad que han eliminado de su plan de actividades semanales, marginando de esa manera un recurso que contribuye al cultivo de lo bello en su expresión más noble.

Pregunta No. 6. Clase de poemas que prefiere leer a sus alumnos:

De autores varios	73
Inventados por la maestra	33
Inventados por el niño	8

Interpretación:

La mayoría seleccionó los poemas de autores varios. Quizá se deba a que el criterio selectivo de la maestra radica en su gusto o preferencia. Le siguen en frecuencia los poemas inventados por la maestra, lo cual denota su particular inclinación por la poesía. Hay que destacar que una minoría aprovecha la creatividad, fantasía e imaginación del niño en la elaboración de sus propios versos.

Pregunta No. 7. Por medio de la literatura, aprenden los niños conceptos nuevos:

Sí	104
No	5

Interpretación:

Un alto porcentaje contestó que sí, y agregó vocabulario, conceptos nuevos, valores, hábitos y destrezas, lo cual permite inferir el valor que la literatura infantil tiene en el nivel de preprimaria. Un porcentaje mínimo contestó en forma negativa.

Pregunta No. 8. Qué conocimientos, destrezas, habilidades o actitudes desarrollan los niños mediante la literatura:

Lenguaje 113

Vocabulario	112
Imaginación	110
Memoria	100
Creatividad	97
Socialización	65
Seguridad	53
Juegos	51
Otros (no especificaron)	8

Interpretación:

Un grupo de las maestras mencionó destrezas y habilidades, tales como lenguaje, vocabulario, imaginación, memoria, creatividad. Otro grupo menor mencionó socialización, seguridad y juegos. En esta pregunta se esperaba que la maestra privilegiara el papel de la literatura infantil en el proceso de enseñanza aprendizaje y seleccionara todas las opciones, por lo que no sorprende que la mayoría de entrevistadas lo hiciera afirmativamente.

Pregunta No. 9. Cree que el arte para niños puede integrarse a su vida cotidiana:

Sí	107
No	7

Interpretación:

La mayoría seleccionó que sí, reconociendo la importancia del arte en el proceso del desarrollo del niño, como un recurso mediante el cual se le sensibiliza ante lo bello de la vida. Sólo una minoría no lo cree, y tres no seleccionaron

ninguna opción. Las primeras argumentaron que el desarrollo del arte contribuye, en muchos aspectos, al futuro del niño, por lo que forma parte de las actividades del preescolar, tales como el desarrollo de sus sentidos para captar de una manera fácil lo que lo rodea.

Pregunta No. 10. Cómo influyen en la vida de los niños los programas infantiles de la televisión.

Negativamente	75
Positivamente	60

Interpretación:

La mayoría de las maestras entrevistadas reconoce que la influencia de los programas infantiles de televisión es negativa, aunque otro porcentaje menor, pero significativo, cree que es positiva. Es evidente que los criterios están divididos porque la pregunta fue elaborada en forma abierta, sin especificar los nombres de los programas que más ven los niños en la televisión. Lo anterior dio lugar a que cada maestra opinara sobre distintos programas y ello se refleja en el resultado obtenido.

XVII. CONCLUSIONES

Después de haber realizado el presente estudio sobre la literatura para niños, se puede hablar de que, afortunadamente, se encuentra en una etapa de cambios en la que lo más importante es el niño, a quien se le reconoce como el eje sobre el cual debe orientarse y partir. Así se acepta que no todo lo que se ha escrito pensando en los niños es apto para ellos.

Para que al niño le guste alguna clase de literatura, primero es necesario conocer el proceso de razonamiento que emplean los pequeños, para así entender cómo piensan y qué es lo que para ellos es real. En este sentido se habla de las teorías de la inteligencia del niño desarrolladas por Jean Piaget, en las que explica las fases por las que pasa, antes de tener un pensamiento lógico que le permita diferenciar claramente lo real de lo irreal, lo objetivo de lo subjetivo, lo soñado de lo no soñado.

Los niños de edad preescolar no pueden distinguir entre lo que es la verdad objetiva y la subjetiva; simplemente dan el mismo valor a lo que les rodea, por eso la literatura infantil asume un papel importante en la enseñanza. Esta literatura les gusta tanto y se incorpora tan bien a su mundo, gracias a que dota de vida a los personajes y hacen suyas las aventuras que se presentan. La literatura para niños sirve no sólo para motivar o entretener, como tradicionalmente se creía, sino que también como un vehículo por medio del cual se pueden lograr objetivos de aprendizaje específicos, entre ellos, quizás el más valioso, adquirir el hábito de la lectura porque le abre al niño las puertas a un mundo de conocimientos ilimitados.

Si se logra alcanzar este objetivo, se le estarán dando al infante las herramientas para que en el futuro sea una persona que pueda salir adelante, superando las dificultades que se le presenten. Adicionalmente se está formando a un ser sensible a las manifestaciones estéticas, lo que lo capacitará en su adultez a apreciar lo bello de la vida, aun en las situaciones más comunes. En el reconocimiento de este punto está la clave para que la maestra identifique lo valioso que resulta saber lo que se le debe presentar al niño, y de qué manera.

Por lo tanto, la literatura infantil deberá ser limpia, plana, sin caer en sermones moralizantes. Cuidará de mantener en alto los principios morales en que el bien triunfe sobre el mal, mediante la cuidadosa selección del material que se le presentará al niño y recordando que la aventura y la fantasía no deben faltar para que el interés se mantenga siempre vivo.

Este estudio hace una propuesta específica para el empleo de la literatura para niños: que sea parte importante de las actividades de aprendizaje. De acuerdo con mi experiencia, esta práctica ha demostrado ser efectiva. Por medio de la enseñanza de la literatura para niños, la maestra tiene a su alcance una opción dinámica a la que pueda recurrir cuantas veces lo necesite.

El campo de la poesía coreográfica se ha explorado poco en Guatemala. A lo sumo, se ha seguido la escuela mexicana de la poesía coral, que no abarca en absoluto todos los elementos que constituyen el mensaje amplísimo de la poesía coreográfica. Sería conveniente que los educadores advirtieran el enorme caudal que representa la poesía coreográfica, para conocer, en forma amena y agradable, la poesía dedicada a los niños y practicada bajo aspectos de dinámica,

innovación y, casi podríamos decir, elementos de futurismo, ya que tanto ésta como la danza están abriendo caminos para nuevas manifestaciones.

XVIII. BIBLIOGRAFÍA

- Almendros, H. **Estudio sobre literatura infantil**. México, Ediciones Oasis.
1971
- Arango, L.; R. Castellanos. **De Francisco a Francisco, 50 años de narrativa guatemalteca**. Guatemala, Ed. Ministerio de Cultura y Deportes.
1988
- Armas, D. **Prontuario de literatura para niños**. 8ª. Ed. Guatemala, Editorial
1991 Piedra Santa.
- Bernal, L. **La enseñanza de la poesía coreográfica**. Guatemala, Editorial Piedra
1970 Santa.
- De León, V. **Periodismo escolar**. 3ª. Ed. Guatemala, CENALTEX.
1990
- de Moragas, J. **Psicología del niño y del adolescente**. 3ª. Ed. Barcelona. Ed.
1970 Labor, S. A.
- Enciclopedia práctica de actividades didácticas**. España, Ed. Vilamala, Tomo I
1971
- Faure, E., et. al. **Aprender a ser**. 4ª. Ed. España, Alianza Editorial, S. A.
1975
- Funes, C. **Letras escolares. Antología de obras para niños**. Guatemala, Ed.
1983 José de Pineda Ibarra.
- Jesualdo. **Literatura infantil**. Buenos Aires, Ed. Losada.
1944
- Kayser, W. **Interpretación y análisis de la obra literaria**. Madrid, Ed. Gredos
1961
- Lázaro, F, ; E. Correa. **Cómo se comenta un texto literario**. Madrid, Ed. Cátedra.
1982
- Lee, C. **Literatura infantil**. Guatemala, CENALTEX.
1993
- Machado, J. **La experiencia infantil y el lenguaje**. México, Editorial Diana
1979

- Natareno, L. **Literatura infantil y antología de autores guatemaltecos.**
1996 Guatemala, CENALTEX
- Papert, S. **Desafío a la mente. Computadoras y educación.** Buenos Aires,
1981 Ediciones Galápagó
- Pastoriza, D. **El cuento en la literatura infantil.** Buenos Aires, Ed. Kapelusz
1982
- Ramírez, A. **Literatura para niños.** Guatemala, Ed. Rosales
1969
- Read, H. **Educación por el arte.** 5ª. Ed. Argentina. Editorial Paidós
1973
- Robles, A. **Literatura infantil.** México, Sin casa editorial
1942
- Schultz, F. **Sobre las hadas. Ensayo de literatura infantil.** Buenos Aires, Ed.
---- Nova.
- Seminario de literatura infantil.** Guatemala, Escuela Normal de Maestras para
1979 párvulos "Dr. Alfredo Carrillo Ramírez".
- Vélez, R. **Guía de literatura infantil.** 1ª. Re impresión, Bogotá, Editorial Norma
1993
- Villagrán, R. **Literatura infantil.** Guatemala, Editorial Popol Vuh.
1953